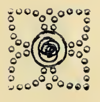
Gregorio MARTINEZ SIERRA y Enrique F. GUTIÉRREZ-ROIG

GUIÑITOS

COMEDIA EN TRES ACTOS, ORIGINAL DE

ROBERT PLEASANT JOKE

VERSIÓN CASTELLANA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, núm. 24
1926

GUIÑITOS

Gregorio MARTINEZ SIERRA y Enrique F. GUTIÉRREZ-ROIG

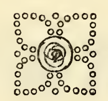
GUIÑITOS

COMEDIA EN TRES ACTOS, ORIGINAL DE

ROBERT PLEASANT JOKE

VERSIÓN CASTELLANA

Estrenada con gran éxito en el Teatro Lara, de Madrid, el día 21 de Octubre de 1926



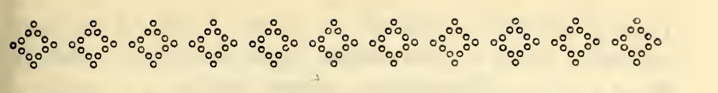
GRÁFICA RENACIMIENTO
O'DONNELL, 24.-TELÉF. 167 J.-TETUAN
MADRID

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
CATALINA (23 años)...........	Carmen Díaz.
MARY (26 años)................	Margarita Larrea.
MARGARITA (23 años)..........	Emma del Pino.
TEDDY (24 años)................	Ricardo Galache.
JUAN (56 años).................	Gaspar Campos.
DANIEL SPORTSAIL (50 años).	Ignacio Meseguer.
JAIME (30 años).................	Manuel Nogales.
LEONARDO(30 años)..........	Luis Roses.

La acción se desarrolla en los alrededores de Atlanta City (Georgia.-Estados Unidos), en la época actual y en casa de Teddy.—Derecha e izquierda las del actor.

Nota.—El tic de Catalina es un guiño del ojo izquierdo o del derecho, y debe ejecutarlo el personaje, durante toda la pieza, en los momentos en que la artista lo crea conveniente, pero sin abusar.



ACTO PRIMERO

La escena representa un salón-biblioteca cómodo y elegante. La mitad izquierda del foro está completamente ocupada por artísticas librerías llenas de volúmenes. La mitad derecha del foro, la ocupa una gran puerta balcón practicable que dá acceso al parque. A la derecha, en segundo término, puerta que dá al vestíbulo y en primer término, puerta que dá al comedor. En el primer término de la izquierda, una mesa llena de libros y de periódicos. Delante de ella una chaise-longue forrada de cuero, con el respaldo alto y brazo con atril para leer tumbado. Al otro lado de la mesa una butaca. Sillas y butacones cómodos. Una mesa ovalada cubierta con un tapiz. Cuadros en las paredes y en el primer término de la izquierda una panoplia con guantes de boxeo y juego de esgrima.

En el rincón de la izquierda un *punching-ball* (balón de entrenamiento) para el boxeo. Entre el balcón y la biblioteca del fondo, un reloj. Son las cuatro de la tarde de un día del mes de Junio. Sol radiante en el parque.

ESCENA PRIMERA

TEDDY Y JUAN

(*Al levantarse el telón, Teddy recostado en la chaise-longue, de cara al público y con el atril giratorio sí, lee*

en un gran infolio, silbando al mismo tiempo. A los pocos segundos cierra el libro con un golpe seco, lo tira sobre la mesa y coge de ella un libro pequeño. Lee, deja de silbar y sonríe, luego ríe, después se retuerce con una carcajada y se sienta sin dejar de reír y de retorcerse.)

TEDDY — Ja... ja... ¡Vaya un tipo! ¡Qué gracioso! (*Sin dejar de leer alarga la mano y hace sonar un timbre eléctrico que hay en la mesa. A los pocos momentos entra el criado.*)

JUAN — (*Por la derecha primer término. Juan es el tipo clásico del criado viejo, está afeitado y en vez de librea lleva chaquet y pantalón oscuro y corbata negra. Al entrar se queda en la puerta y espera a que el señor le hable. Pausa. Como Teddy no le dice nada, Juan tose dos o tres veces.)*

TEDDY — (*Sin volverse.*) ¿Eres tú? ¿Juan?

JUAN — ¿Que desea el señor?

TEDDY — (*Siempre sin volverse.*) ¿Qué hora es?

JUAN — (*Se encoge de hombros, da dos pasos y mira el reloj.*) Las cuatro y diez. (*Pausa.*)

TEDDY — (*Sigue leyendo, riendo y dándose golpes alegremente en los muslos.*) Já, já... ¡Qué tipo tan gracioso!

JUAN — (*Lúgubremente.*) ¡Alegre está está el señor...!

TEDDY — (*Poniéndose repentinamente serio.*) ¿Tú crees? (*Tira el libro sobre la mesa y vuelve a tenderse en la chaise-longue.*)

JUAN — ¿El señor deseaba...?

TEDDY — El té.

JUAN — (*Contrariado.*) ¡Hem...!

TEDDY — Té, galletas y un bizcocho de almendra.

JUAN (*Sin moverse.*) ¡Hem...!

TEDDY (*Mirándole.*) ¿Qué esperas?

JUAN ¿No le agradaría más al señor una o dos copas de Jerez... o de Oporto y un habano?

TEDDY ¿Vino y tabaco? ¡No! Té galletas y un bizcocho de almendra. (*Juan suspira largamente.*) ¿Que hay? (*Volviéndose y mirando al viejo criado.*) ¿Estás enfermo?

JUAN Sí, señor.

TEDDY Pobre Juan ¿Que es lo que no marcha como es debido?

JUAN ¡El señor...!

TEDDY (*Riendo.*) ¿Yo? ¡Ah, vamos ya comprendo¡ ¿Otra vez?

JUAN Sí, señor, siempre, esto no es natural. El señor es un fenómeno.

TEDDY (*Con serenidad.*) ¡Juan!

JUAN ¡Oh! Treinta años llevo sirviendo a la familia... He visto nacer al señor... Me parece que tengo derecho a decir mi opinión,

TEDDY (*Riendo.*) Me la sé de memoria. ¡Tu opinión! Estoy hasta aquí de ella. ¡Que no me divierto! ¡Que no me gusta el vino! ¡Que no fumo! ¡Que no juego al poker, ni al bridge!

JUAN Que el señor aborrece a las mujeres...

TEDDY No las aborrezco. Adoré a mi abuela y hubiese adorado a mi madre sino se hubiera muerto siendo yo tan pequeño.

JUAN ¡Pobre señora! Esa ha sido la desgracia del señor. ¡La muerte de su madre! La abuela del señor educó al señor como si el señor fuese una niña.

TEDDY (*Señalando sus biceps y sus pectorales.*) La niña tiene músculos!

JUAN ¡Oh! ¡Naturalmente! El señor es robusto, buen mozo... (*Teddy saluda riendo*). Lo cual no quita para que el señor viva como una señorita.

TEDDY Hago dos horas de boxeo todos los días. Levanto diez arrobas sin el menor esfuerzo. Nado como un pez.

JUAN Hay muchas señoritas que hacen otro tanto.

TEDDY Perla Blanca, por ejemplo, en el cine.

JUAN Precisamente y mire el señor, esa afición, esa pasión que el señor siente por las películas es manía de mujer.

TEDDY También les gusta el cine a muchos hombres.

JUAN Desde luego, pero les gusta más a las mujeres. ¡Ah! Qué poco se parece el señor a su padre. (*Suspirando*).

TEDDY (*Sonriendo*). Sin embargo... Todo el mundo dice que soy su vivo retrato.

JUAN Físicamente el señor no puede ser más hijo del señor Francis Burton, ¡dos gotas de agua! pero moralmente...

TEDDY ¿Qué? ¡Papá no era un juerguista!

JUAN No, señor. ¡pero cómo sabía divertirse! En su cuarto de soltero no se oía más que reir. ¡Cómo se cantaba! ¡Cómo se comía! Siempre se encontraba uno en el salón, en el comedor y hasta en la alcoba... una cara bonita que sonreía. El padre del señor... (*Inclina la cabeza*) no le tenía miedo a las botellas de vino añejo, ni a dos ojos azules.

TEDDY ¿Qué quieres? Yo soy tímido.

JUAN ¡Un buen mozo como el señor!...

TEDDY No puedo remediarlo. Las mujeres me hielan, me desconciertan.

JUAN Bonito porvenir para la continuación del apellido

TEDDY ¡Oh! ¡Lo que es eso!... Hay tantos Burton en los Estados Unidos...

JUAN (*Moviendo la cabeza*). No importa. ¡Es terrible!

TEDDY Nada de terrible. Vivo muy feliz sin mujeres y sin emborracharme. (*Váse hacia el fondo y da dos o tres puñetazos al puching-ball, luego viene a primer término, se acuesta riendo sobre la chaise-longue. Vuelve a coger el libro pequeño.*) Ten la amabidad de traerme el té. (*Pausa*). El té, Juan, el té.

JUAN Tendrá que esperar el señor unos minutos. No hay bizcocho de almendra.

TEDDY Mándale a buscar.

JUAN ¿No preferiría el señor una copita de Oporto?

TEDDY Juan va a conseguir que me enfade. Es inútil que insistas. Despacha pronto. (*Suena un timbre dentro.*) Llaman. Ve a abrir.

JUAN (*Yéndose por la derecha.*) ¡Que lástima! Té... libros... (*Se va.*)

TEDDY Pobre viejo, (*Sigue leyendo.*)

ESCENA II

DICHOS Y LEONARDO, LUEGO MARGARITA

LEONARDO (*Dentro*). ¿Está ahí?

JUAN (*Dentro*) Sí, señor. (*En la primera derecha*). Es el señor Uiver.

TEDDY (*Levantándose y muy ligero*). ¡Ah! Que pase. (*Entra Leonardo*). Hola Leonardo.

LEONARDO Hola Teddy.

TEDDY (*Después de un cordial apretón de manos*). Lo que me alegro de verte.

LEONARDO ¿Pues y yo ¿Cómo va?

TEDDY Perfectamente. ¿Y tu viaje?

LEONARDO ¡Extraordinario! Un viaje de novios... ideal.

TEDDY Y tu mujer... ¿buena?

LEONARDO Hasta más no poder. Está aquí.

TEDDY (*Dando un salto*). ¿Aquí?... ¿Aquí... dices?

LEONARDO Sí. No se separa nunca de mí... ¿Permites que entre?

TEDDY (*Atragantándose*). ¡Claro que sí!... ¡Hombre... no faltaría más!. Haz el favor.

LEONARDO (*Acercándose a la puerta y riendo.*) Margarita puedes entrar, el hombre salvaje no te comerá.

TEDDY (*Protestando.*) ¡Que fama...!

MARGARITA (*Por primera derecha. Es una mujer bonita, alegre, exuberante, risueña, vestida a la última moda de París.*) ¡Oh! Leonardo. No eres muy amable con tu amigo. Buenas tardes. Hace mucho tiempo que tenía deseos de conocerle a usted. Mi marido me ha hablado tanto de usted.

TEDDY (*Azorado.*) Se... señora, mis respetos ..

MARGARITA Usted no asistió a nuestra boda. (*Dándole la mano y muy amable.*) Asistieron todos nuestros amigos. Usted solo faltaba (*Mirando a su alrededor.*) Esta muy bien su casa de usted, muy bien... pero muy americana, ¿no te parece Leonardo? ¿Oye Leonardo, te acuerdas del pi-

so que tenía el conde de Virié, en París? ¡Qué maravilla! Muebles antiguos, tapices admirables. ¿te acuerdas?

LEONARDO No me he de acordar. No me atrevía a sentarme por miedo de romper las sillas. Eran de encaje de madera.

MARGARITA Justo. Has encontrado la palabra. ¡Oh, ese París! ¿Usted no conoce París?

TEDDY (*Que se ha serenado un poco.*) No he salido nunca de América.

MARGARITA ¡Desdichado!

TEDDY ¡Desdichado! ¿Porque? No soy el único. Hay millones de americanos que no han salido nunca de América.

MARGARITA Es usted un troglodita, no quiere usted salir de su cubil.

TEDDY (*Sonriendo.*) Como un oso. (*Mirando a su alrededor.*) Adoro mi cubil, como usted dice.

LEONARDO (*Riendo.*) ¡Oh, Margarita! Troglodita este pobre Teddy.

TEDDY Eso no me ofende. También se llama troglodita a un adorable pajarillo que vive en los zarzales. No me disgusta parecerme a un pájaro libre.

LEONARDO Calla pájaro y ven con nosotros. Estamos probando un cuarenta caballos. Cenaremos con unos amigos en el Cosmopolitan.

MARGARITA Eso es. Venga usted. ¡Nuestro coche es una maravilla! Pensamos recorrer con él, este verano. todos los Estados Unidos.

TEDDY No, gracias. No puedo ausentarme. Acabo de comprar este hotel en las afueras para tener la

sensación de estar en el campo sin alejarme de la ciudad.

MARGARITA Pero si aquí no se queda nadie en el verano.

TEDDY Yo voy todos los días a pasear al Parque.

LEONARDO ¡Eres un fenómeno!

TEDDY (*Ríe haciendo sonar el timbre.*) Tomarán ustedes una taza de té.

MARGARITA Té: ¡Ay por Dios! ¡Le hemos tomado asco en Inglaterra!

TEDDY (*A Juan que entra por la derecha.*) Juan, ¿qué puedo ofrecer a estos señores, que no sea té?

JUAN (*Con un relámpago de alegría en los ojos.*) Hay Oporto y Jerez embotellados hará veinte años; hay Whiski Borbón de primera. Hay Chartreuse y Benedictino de antes de la guerra. Hay unas cuantas botellas de cognac que han pertenecido a la bodega deJorge IV de Inglaterra. Hay Burdeos y Borgoña más viejos que el señor, hay Madera, Málaga y Marsala cuyas botellas desaparecen bajo el polvo de los siglos. Hay Champagne extra dry...

LEONARDO (*Alzando los brazos al techo.*) ¡Qué bodega! ¡Tienes suerte! No me extraña que no te guste salir de casa.

JUAN (*Con tristeza.*) Es la bodega del padre del señor, que sabía paladear. El señorito no bebe vino.

LEONARDO Pues yo beberé por el, Juan. Oporto y tu, ¿qué quieres Margarita?

MARGARITA ¡Oh !Chartreuse... ¡Lo adoro!

JUAN (*Se inclina.*) ¿Y el señor?

TEDDY Té, Juan. (*Juan saluda y se va por la primera derecha.*)

ESCENA III

Dichos y Sportsail

SPORTSAIL (*Dentro.*) No se moleste que ya conozco el camino.

LEONARDO (*Que está cerca de la puerta primera de la derecha y mirando por ella hacia el vestibulo.*) ¡Oh Daniel! ¿cómo te va?

SPORTSAIL (*Sale a escena. Es un perfecto caballero de cincuenta años, muy elegante, afeitado. Traje claro, sombrero de fieltro gris, zapatos amarillos, calcetines de seda azul, guantes blancos y bastón con puño de oro.*) Muy a mi gusto. (*Cordial apretón de manos. Viene a Margarita.*) Señora... Mis respetos. (*Le estrecha la mano y le comtempla la cara.*) Y mi enhorabuena ¡Ya está usted de vuelta? ¡Resplandeciente de hermosura! Al fin vamos a ver claro, estábamos sin luz desde que usted se fué

MARGARITA (*Riendo.*) ¡Qué exageración! ¡Mire usted que Sol hace.

SPORTSAIL Lo que estaba diciendo, que ha venido usted. Buenas tardes Teddy. Pasaba por aquí y vengo a pedirte una copa de Oporto, me muero de sed.

TEDDY Supongo que no habrás venido a pie.

SPORTSAIL Supones bien. He tomado el tranvía y me ha dejado en tu misma puerta. Tengo una cita dentro de tres cuartos de hora, (*A Leonardo.*) ¿Sabes que Jaime ha vuelto de Nueva York?

MARGARITA ¿Con su mujer?

SPORTSAIL Claro, su mujer le acompaña, aunque a su pe-

sar, creo. ¡Que redomadísima coqueta! Hubiera preferido quedarse en Nueva York seguramente y verse libre del ojo, suspicaz... y... ¿cómo diría yo?...

MARGARITA Protector.

SPORTSAÍL (*Riendo.*) No, protector no... vigilante, esa es la palabra, del ojo vigilante de su esposo.

LEONARDO (*Riendo.*) Mala lengua.

SPORTSAÍL Nada de eso. Todo el mundo sabe que Polly TÍber es una coqueta terrible, pero nadie duda de la fidelidad que guarda a su marido.

LEONARDO ¿Tu tampoco?

SPORTSAÍL Alto ahí. ¡No admito insinuaciones! ¡A mí edad...! Cierto que le he hecho la corte, pero por pura admiración, una corte discreta y respetuosa, el tributo, que un hombre de gustos artísticos rinde a una belleza espléndida, porque eso sí, no se puede negar. es una mujer muy hermosísima.

MARGARITA ¡Demasiado! Y no se casó con Jaime por amor.

LEONARDO Se casó por interés. Ella no era rica y el era millonario.

TEDDY Jaime es muy simpático y muy bueno.

MARGARITA Conformes, pero eso no basta para inspirar una pasión.

SPORTSAÍL ¿Usted cree que hace falta una gran pasión para ¿ser feliz en el matrimonio? Nada de eso. (*Se rie.*)

MARGARITA ¡Cállese usted! Usted no tiene vela en este entierro. Usted es un solterón.

SPORTSAÍL Viejo, impenitente y convencido.

LEONARDO Te compadezco, hijo.

SPORTSAÍL (*Abrazando a Teddy.*) Aquí tenéis a otro que

piensa como yo. ¡Viva la libertad! ¿verdad Teddy? (*Teddy hace un gesto ambiguo.)*

MARGARITA Esperemos. Que tropieze en su camino con la florecita azul perfumada de primavera, y ya veremos si no la corta.

SPORTSAÍL ¡Pchs! ¡La florecilla azul... Placer para la vista! A mí hableme usted de un fruto apetitoso, sazonado y jugoso.

MARGARITA Maduro.

SPORTSAÍL A punto nada más.

MARGARITA Y una vez comido ¿que le queda a usted?

SPORTSAÍL ¿Y de la florecilla una vez mustia? ¿que queda?

MARGARITA El perfume.

SPORTSAÍL Poesía... poesía.

MARGARITA Con poesia se perfuma un poco la existencia. ¿Usted no dice nada, Teddy? ¿Piensa usted como este materialista de Daniel?

TEDDY (*Embarazadamente.*) Por Dios, señora, yo soy un poco oso y vivo muy a gusto entre mis libros.

LEONARDO Tus libıos. ¿Qué placer eucuentras en ellos?

TEDDY Los libros son amigos, cuentan historias interesantes y no se cansan nunca de contarlas. (*Cogiendo el libro pequeño de la mesa.*) A veces cantan romanzas adorables de tiempos viejos; otras veces nos hacen viajar por países de ensueño y de misterio. Nos hacen conocer almas puras o atormentadas; corazones serenos o angustiosos ojos dan sol o tinieblas; cielo azul tormentas.

MARGARITA ¿Sí, pero y cuando cuentan cosas aburridas?

TEDDY (*Cerrando el libro de un golpe seco y tirándole sobre la mesa.*) ¡Se les interrumpe y se callan!

SPORTSAIL Cosa que no se puede consegnir de los habladores empedernidos.

LEONARDO En la antigüedad los tipos como tú se metían a frailes.

MARGARITA E iluminaban prodigiosamente los viejos misales...

(*Por la segunda puerta de la derecha sale Juan empujando una mesa-carrito sobre la cual vienen servidos: el té, jarrito con leche, agua hirviendo, azucarero, tazas, una botella de Oporto, descorchada, otras cognac y chartreuse, copas, cubito de hielo, platos con bizcochos y pasteles, platitos con cubiertos y servilletas con franjas de colores chillones.*)

LEONARDO ¡Aquí está la merienda!

SPORTSAIL Bravo Juan; llega usted muy a tiempo. Estábamos hablando de viejos pergaminos pero yo prefiero los licores añejos.

JUAN He pensado en el señor. Aquí está el cognac, más viejo que yo, tómese la molestia de mirarlo y olerlo.

SPORTSAIL *Sirviéndose de la mesa-carrito.*) ¡Perfectamente! Gracias.

JUAN El señor sabe apreciar lo bueno.

SPORTSAIL Sí. (*Se sirve cognac, lo paladea etc.*) ¡Es néctar! No he bebido nunca cognac mejor. ¿Qué le sirvo a usted señora? (*Juan se va.*)

MARGARITA Chartreuse y un vaso de agua helada .No lo mezcle usted.

SPORTSAIL ¿Y tú?

LEONARDO Oporto, pero en copa grande. (*Sportsail le sirve.*)

MARGARITA Y usted el té ¿verdad? (*Se levanta.*)

TEDDY Té, sí, señora. Pero no se moleste, tengo costumbre de preparármelo. (*Suena el timbre dentro.*)

MARGARITA No lo dudo, pero déjeme usted. El papel de las mujeres es servir el té. (*Lo prepara y le da la taza a Teddy. Los hombres se han servido y Margarita coge un pastel. Teddy come galletas.*)

SPORTSAIL (*Bebiendo gota a gota el cognac.*) ¡Qué cognac! ¡Es terciopelo!... ¡Terciopelo rojo!

LEONARDO Amarillo.

SPORTSAIL No, rojo. Una llama que te acaricia y te va caldeando suavemente. (*Apura la copa.*)

MARGARITA (*Riendo.*) Pues con el calor que hace... se va usted a incendiar.

SPORTSAIL (*Sirviéndose un vaso de agua helada.*) Apago. (*Teddy sigue comiendo.*) ¡Pensar que este fenómeno de Teddy tiene cosas tan buenas en la bodega y no las prueba!

LEONARDO ¿Y que bebes en las comidas?

TEDDY (*Bebiéndose el té.*) Agua.

SPORTSAIL (*Echándose cognac.*) Da pena oirte.

JUAN (*En la primera derecha.*) Los señores de Tiber.

MARGARITA Que casualidad.

TEDDY Que pasen. (*Va hacia la puerta. Mutis Juan.*)

ESCENA IV

DICHOS, MARGARITA Y JAIME

MARY (*En la puerta y dando la mano a Teddy.*) ¿Cómo está usted? ¡Ay! ¡Margarita y Leonardo! ¡Y nuestro queridísimo Daniel! (*Saludos, son-*

risas y cumplimientos. Mary es una hermosa mujer muy elegante y atractiva: va vestida de claro, sombrero de paja de Florencia con grandes rosas encarnadas, guantes y zapatos blancos.)

JAIME (*En la puerta a Teddy.*) Hola Teddy, venimos de tu casa. Hola Leonardo. (*A Margarita.*) Buenas tardes, señora. ¿Y tú cómo estás, Daniel? (*Se estrechan las manos, abrazos, etc. Jaime es un caballero de 35 años, alto, robusto, de pocas palabras, bien vestido, pero sin elegancia.*)

SPORTSAIL Sabía que habíais vuelto y pensaba ir a veros, mañana.

JUAN Paramos poco en casa. Estamos buscando un hotelito por estos alrededores. (*A Teddy.*) Por eso vengo a verte.

TEDDY Mary, una copita de Chartreuse, un poco de Oporto.

MARY Gracias. Prefiero una taza de té. (*Va a la mesita y se sirve ella misma.*)

TEDDY Eso es. Sírvase usted misma. Toma algo Jaime.

SPORTSAIL Jaime, te recomiendo el cognac. Es un sueño de oro.

JAIME Es una idea. (*Va a la mesita y se sirve cognac.*)

TEDDY (*Presentando a Mary los platos.*) Galletas bizcochos.

MARY (*Cogiendo un bizcocho.*) Gracias.

TEDDY ¿Y en qué puedo serte útil, Jaime?

JAIME Verás; queremos descansar un poco. La vida de Nueva York nos ha fatigado mucho este invierno.

MARY Habla por tí, hijito.

JAIME (*Severamente*). Hablo por tí también; debes de estar cansada. (*A Teddy.*) Me han dicho que habías comprado una finca por aquí cerca.

TEDDY Sí; he comprado un parque y dos villas; yo habito ésta.

JAIME ¿Y la otra está alquilada?

TEDDY No.

JAIME ¿Me la quieres alquilar a mí?

TEDDY Está a tu disposición.

MARY (*Batiendo palmas*). ¡Oh, qué alegría! Vivir en pleno campo y tan cerca de la ciudad.

JAIME Es preciso que vigile mi casa de banca, la he tenido un poco descuidada este invierno. Esta villa tuya es precisamente lo que necesito.

TEDDY Convenido; arréglatelas con mi administrador.

JAIME (*Estrechando la mano de Teddy.*) Gracias.

TEDDY No hay de qué.

LEONARDO (*Que charlaba con Sportsail y Margarita*). Nos vamos Teddy. ¿Decididamente no quieres comer con nosotros?

TEDDY No; lo siento, pero no puedo.

LEONARDO Es lástima. Vamos a estar aquí muy pocos días.

MARGARITA Hasta la vista; gracias por su amable acogida.

TEDDY Gracias a ustedes por su visita.

LEONARDO ¿Quieres que te llevemos a alguna parte Daniel?

SPORT. Gracias. Tengo que hacer por estos barrios. Buen viaje, por si no os veo antes de que os vayais. (*Saludos generales y mutís de Leonardo y Margarita por la derecha*).

JAIME ¿Podríamos ver la villa, Teddy?.

TEDDY Cuando quieras.

MARY Ahora mismo, sí.

JAIME ¿Hay alguien allí?

TEDDY El jardinero; díle que vas de mi parte. Es a cien metros de aquí, a la izquierda, el número 51...

JAIME Ya sé. Me he fijado al pasar. ¿Vamos, Mary?

MARY Vamos.

JAIME Adiós Daniel. (*Le dá la mano*). (*Se va Jaime con Teddy por la derecha*).

MARY (*Sonriendo tiende la mano a Sportsail*). Hasta muy pronto, querido amigo.

SPORTSAIL Hasta muy pronto, como usted dice. (*Sin soltar la mano de Mary y en voz baja.*) ¡Ay, Mary! (*La atrae hácia él*).

MARY (*Mirando a la puerta*). ¿Se ha vuelto usted loco? (*Se separa de él y va hacia la puerta*). Hasta la vista. (*Con intención*). Hasta otro día.

SPORTSAIL (*Suspirando*). ¡Ay, Mary!...

TEDDY (*Entrando y en el mismo umbral de la puerta.*) Hasta la vista, señora.

MARY (*Amable y con mirada muy insinuante.*) Adiós, Teddy, estoy muy contenta pensando en que vamos a ser vecinos, ¡ay, sí! ¡muy contenta! (*Largo apretón de manos, nueva mirada de fuego y Mary se va lentamente.*)

ESCENA V

TEDDY Y SPORTSAIL

TEDDY (*Sorprendido y turbado mira hacia la puerta.* ¿Que le pasa a esta mujer?

SPORTSAIL (*Encendiendo un cigarro.*) Pues que está haciendo lo mismo que yo.

TEDDY (*Sin comprender.*) ¿Qué?

SPORTSAIL Acercar lumbre... y tú eres el cigarro.

TEDDY (*Encogiéndose de hombros.*) ¡No digas tonterías!

SPORTSAIL Va a ser tu vecina. ¡Ya la irás conociendo! ¡Ay! ¡Es mujer peligrosa!... ¡una sirena! Como sabe encadenarle a uno, darle esperanzas, ¡es terrible! ¡cuando crees que ya no tienes más que abrir los brazos ¡nada! una marmolillo, un témpano, un rostro altanero y despreciativo, pero en un rinconcito de sus ojos... el ligero relámpago de satisfacción que dice: uno más! (*Cerrando los puños.*) ¡Ah la muy...!

TEDDY Daniel, exageras.

SPORTSAIL ¡Sé lo que me digo y... nada... nada... nada! ¡La última estupidez de mi vida! (*Echa una copa de cognac y se la bebe de un trago.*) Decididamente este cognac es delicioso. No he probado nunca nada parecido

TEDDY ¿Quieres que te mande unas botellas?

SPORTSAIL No. Prefiero venir a beberlas aquí. Te quiero mucho y también quiero a Juan que es un amigo. (*Teddy se ríe.*) Es verdad, hay criados que son amigos. En esta casa todo me resulta amable. Yo adoraría hasta a tu mujer.

TEDDY ¿Mi mujer? (*Riendo.*) ¿Pero no decías hace un momento que hago bien en no casarme?

SPORTSAIL Era en broma, hablaba para la galería. Todos hacemos mal en no casarnos. Yo, como todos. ¡Si supieras de cuanta ternura está lleno mi corazón y que excelente papá hubiera hecho!

TEDDY Cásate ¡entonces!

SPORTSAIL ¡Es demasiado tarde! Y sin embargo... ¡Qué distinta es la vida para un hombre cuando tiene mujer, familia!

TEDDY ¿Tú qué sabes...?

SPORTSAIL ¡Me lo figuro! Observo. Una mujer es una carga muy dulce, si se la quiere, y cuando lleva uno una carga a cuestas, repara dónde pone los pies, anda uno con muchas precauciones, evita los obstáculos... y el arroyo...

TEDDY Uno... uno... ¿Quién es uno?

SPORTSAIL ¡El buen marido!

TEDDY ¿Y si se le cae a uno esa dulce carga...?

SPORTSAIL ¡La vuelve uno a recoger, y la cuida uno! Escúchame, que te hablo en serio. Cásate, cásate' ¡Yo querré a tu mujer, con toda mi alma! ¡Cásate!

TEDDY Gracias. (*Riéndose..*)

SPORTSAIL La querré como un padre, como un tío, si quieres; mimaré a tus hijos que serán guapos, (*Saca el pañuelo y se seca los ojos*) traviesos, mal educados y encantadores. (*Sonándose fuertemente.*) ¡Encantadores! (*Coge la botella para echarse otra copa.*)

TEDDY (*Deteniéndole.*) No bebas más.

SPORTSAIL (*Obstinándose en beber.*) ¡Sí! ¡Encantadores! ¡Grandisímos granujas!

TEDDY (*Conteniéndole el brazo.*) No bebas mas te digo.

SPORTSAIL Tienes razón. (*Suelta la botella. Va al fondo, mira al parque y vuelve para coger el sombrero y el bastón.*) Me voy. ¡Cásate, hijo, cásate pronto, antes de que venga la otra... y te amargue la vida! Cásate.

TEDDY ¡Tengo tiempo!

SPORTSAIL Tienes veinticinco años. Cásate. ¡Hasta la vista Teddy!

TEDDY Hasta la vista Daniel.

SPORTSAIL Hasta un día de éstos.

TEDDY Cuando quieras. Tus visitas me dan mucha alegría.

SPORTSAIL Gracias. (*A Juan que está en la puerta.*) Adiós, Juan, el cognac es puro terciopelo, terciopelo. (*Mutis.*)

JUAN El señorito entiende.

TEDDY Llévate todo eso Juan. Deja el té y las galletas. (*Juan coge una bandeja del carrito, pone en ella las tazas sucias, las copas y las botellas, deja el servicio de té, una taza, una copa y la botella de Oporto y se va por la derecha*) Juan. (*Llamándole.*)

JUAN (*Deteniéndose en la puerta y sin volverse.*) ¿Señor...?

TEDDY Se te olvida...

JUAN (*Volviéndose.*) ¿El qué?

TEDDY (*Señalando la botella de Oporto.*) Eso.

JUAN (*Se acerca a la mesa muy despacio, coge la botella dando un suspiro y se va murmurando.*) ¡No era olvido...!

TEDDY (*Riendo mientras Juan hace mutis.*) ¡Me lo figuro! (*Coge un bizcocho y se lo come; va al balcón y mira el parque, vuelve muy reflexivo, se encoge de hombros y se tiende en la chaise-longue, coge el libro pequeño y teniéndolo en la mano izquierda empieza a leer, mientras con la derecha sigue cogiendo pastelillos y bizcochos y llevándoselos a la boca. Suena el timbre dentro.*)

Vaya... otra visita. (*Pone el libro en la mesa y se pone a escuchar con atención.*)

JUAN (*En la puerta.*) Señor...

TEDDY ¿Qué hay?

JUAN Una joven que desea hablar con el señor.

TEDDY ¿Una... señora?

JUAN No... es decir... no lo sé... elegante no viene.

TEDDY ¿Que quiere?

JUAN No lo se.

TEDDY Pregúntaselo.

JUAN Ya se lo he preguntado.

TEDDY ¿Y qué te ha respondido?

JUAN Que si era yo el amo de la casa. Yo le he dicho que no... naturalmente. (*Se ríe.*) Y entonces ella me ha dicho a mí que cerrara el pico. (*Se vuelve a reír.*) y que avisara al señor.

TEDDY Ya me figuro lo que quiere. ¿Vendrá pidiendo para un hospital? Para cualquier obra de caridad. Dale cinco dólares y que me deje en paz. ¡Uf! (*Juan se inclina y se va. Teddy se pone a leer. Larga pausa.*)

JUAN (*Otra vez en la puerta.*) No pide limosna. Quiere ver al señor.

TEDDY Dile que he salido.

JUAN Ya he dicho que el señor estaba en casa. Asegura que el señor la ha dicho que viniera.

TEDDY ¿Yo?

JUAN Eso dice.

TEDDY ¡Qué tupé!

JUAN Si que le tiene, sí. (*Sonríe.*)

TEDDY (*Encogiéndose de hombros.*) Que pase. Es... ¿es bonita?

JUAN (*Con firmeza.*) ¡Oh, no...!

TEDDY (*Como aliviado de un peso.*) ¡Que pase! (*Se levanta y se apoya en la mesa mirando a la puerta.*)

ESCENA VI

CATALINA Y TEDDY

CATALINA (*Aparece en la puerta. Es una muchachita de ventitrés años ridículamente enfundada en una levita muy estrecha, de color obscuro y con las mangas muy cortas. Lleva un sombrero canotier minúsculo rodeado de una cinta de color rojo vivo y puesto el sombrero torcido sobre una mata de cabellos desgreñados que le caen sobre la espalda. Va calzada con zapatones muy grandes. El vestiao se completa con una falda negra muy corta y muy sencilla. En las manos guantes blancos de hilo. Lleva muy apretado bajo el brazo un rollo de papel obscuro con un lazo muy coqueto. Al entrar se queda en la puerta con los ojos bajos y saluda doblando las rodillas pero tiesa como una estaca.*) ¡Caballero...!

TEDDY (*Contemplándola un momento y conteniendo la risa.*) ¿Qué desea usted?

CATALINA (*Levantando los ojos.*) Vengo para lo de la colocación.

TEDDY ¿Eh?

CATALINA Sí...

TEDDY ¿Cómo...?

CATALINA ¿Llego tarde? ¿Está ya ocupado el puesto?

(*Suspirando.*) ¡Yo que he corrido tanto! Está ya concedido, ¿verdad?

TEDDY ¿Pero el qué?

CATALINA La plaza.

TEDDY ¿Qué plaza?

CATALINA La colocación que había aquí.

TEDDY (*Sorprendido.*) ¿Aquí?

CATALINA (*Afirmando enérgicamente con la cabeza.*) Sí, señor, aquí.

TEDDY Está usted equivocada. No necesito a nadie.

CATALINA ¿Entonces por qué ha puesto usted un anuncio en el periódico?

TEDDY Yo no he puesto ningún anuncio.

CATALINA ¿No?.

TEDDY No.

CATALINA (*Riendo.*) ¿Se burla usted? (*Balanceándose primero sobre un pie y después sobre el otro, como con un movimiento de tango.*)

TEDDY Le juro a usted que no he puesto, ni mandado poner ningún anuncio en los periódicos. (*Haciendo señas de que se esté quieta.*) No se mueva usted tanto que me marea.

CATALINA Es que me duelen mucho los piés.

TEDDY ¿De qué?.

CATALINA Pues de que me hacen daño los zapatos.

TEDDY (*Mirándolos.*) Pues son bien grandecitos.

CATALINA ¡Demasiado!. Los piés me bailan dentro y del roce y los tropezones, como he andado tanto y tan deprisa...

TEDDY (*Señalándole un butacón.*) Sientese usted.

CATALINA (*Sentándose.*) ¡Ay! Gracias. (*Estrechando con cariño su rollo.*) ¿De modo que la colocaeión?

TEDDY Le juro a usted que no sé de lo que me habla.

CATALINA ¿Usted no ha puesto un anuncio en «El Correo»?

TEDDY No señora.

CATALINA Ahora soy yo la que no lo comprende.

TEDDY Ya somos dos.

CATALINA ¿Dos qué?

TEDDY A no comprender.

CATALINA Sin embargo... Vamos a ver. *(Se quita los guantes y saca un periódico del boslillo de la levita, lo despliega y lee.)* «Caballero honorable que vive solo, desea una lectora joven, de físico agradable y conociendo a ser posible idiomas y mecanografía. Dirigirse al hotel número 55 de la Avenida Nueva» *(Mirando a Teddy.)* Ya ve usted.

TEDDY Ahora comprendo.

CATALINA Al fin...

TEDDY Se ha equivocado usted de número. Este hotel es el número 53.

CATALINA *(Levantándose.)* ¡No!

TEDDY Sí, señorita.

CATALINA Pues yo he creído ver...

TEDDY Es posible. El número está un poco borrado en la verja y es fácil confundir el 3 con un 5.

CATALINA Caballero, siento mucho... *(Se inclina y hace ademán de irse.)*

TEDDY Espere usted. Descanse un momento. *(Catalina se vuelve, Teddy le indica que se siente y ella lo hace.)*

CATALINA ¿Y si se me escapa la colocación?

TEDDY ¡Oh! Desde esta mañana ya estará ocupada.

CATALINA ¡Qué mala suerte tengo!

TEDDY (*Sonriendo.*) ¿Quién sabe? (*Pausa.*) ¿De modo que usted es lectora?

CATALINA Sí, señor. Sé leer muy bien.

TEDDY ¿Y sabe usted idiomas?

CATALINA Sí... Francés, italiano.

TEDDY Mi enhorabuena. Eso es muy interesante. ¿Dónde ha aprendido usted?

CATALINA Mi padre era profesor de idiomas en un Liceo.

TEDDY ¿Y usted?

CATALINA Yo procuro ganarme la vida. Estoy sola en el mundo.

TEDDY ¿Huérfana? (*Interesado.*)

CATALINA Sí.

TEDDY (*La mira fijamente un momento, ella baja los ojos. El levanta los hombros compadeciéndola.*) Le agradaría a usted tomar una taza de té.

CATALINA (*Con alegría.*) ¡Oh! Sí... (*Con una rápida mirada a su alrededor.*) pero antes...

TEDDY ¿Qué?

CATALINA Quisiera descalzarme, me duelen demasiado los piés. No podría tomar el té a gusto.

TEDDY Póngase usted cómoda. (*Riendo.*) Quítese usted también el sombrero. Siento no poder ofrecerle a usted mas que zapatillas de hombre...

CATALINA (*Riendo.*) Traigo aquí las mías. (*Mostrando el rollo.*) Como tengo los piés tan delicados. ¿Usted comprende?...

TEDDY Si toma usted sus precauciones. Descálcese usted, descálcese usted.

CATALINA ¿Le molestaría a usted acercarse al balcón y mirar si da el sol todavía en el paseo?

TEDDY (*Muy sorprendido.*) ¿Para que? (*Ella le mira y cierra el ojo izquierdo iluminando al mismo*

tiempo toda su cara pícara con una sonrisa. Teddy comprende.) ¡Ah! ¡Sí...! Perdón. El Sol... es una cosa muy importante, ya lo creo. *(Se va al balcón y se pone a mirar el parque.)*

CATALINA *(Se quita el sombrero muy deprisa, le arranca la cinta y en tres segundos sujeta y anuda con ella sus cabellos. Después se quita la levita y queda con una blusa o jersey de seda cruda donde está esculpido su arrogante busto. Después deshace con ligereza el rollo y saca un par de zapatos preciosos con tacón alto, luego se quita los zapatones y después se pone los zapatos. Guarda los que se ha quitado, luego se levanta y da unos tirones secos a su falda, que queda algo más larga. Catalina queda transfigurada adorable, casi elegante; sonríe y mira a Teddy que vuelto de espaldas a ella no se ha movido.)* Señor... ¿dá el Sol?

TEDDY *(Sin volverse.)* En el fondo del jardín nada más. Está jugando al escondite con los árboles.

CATALINA Ya he terminado. Puede usted dejar al sol que recorra. *(Teddy se vuelve y queda como sobrecogido, luego mira a su alrededor como si buscara a la Catalina.)*

CATALINA *(Sonriendo).* ¿Qué busca usted?

TEDDY *(Tímidamente).* Yo buscaba, no buscaba nada. *(La mira intensamente).*

CATALINA ¿Quiere usted que sirva el té?

TEDDY Si me hace usted el favor.

CATALINA *(Preparando el té con mucha soltura).* Sin azúcar, ¿verdad?

TEDDY ¿Cómo lo sabe usted?

CATALINA El azúcar cambia el gusto del té y cuando el té es bueno es un pecado quitarle su aroma. (*Oliendo su taza*). El de usted es excelente.

TEDDY Me gusta el té bueno.

CATALINA (*Ofreciéndole el plato*). ¿Un kake?

TEDDY (*Cogiendo uno.*) Gracias.

CATALINA (*Se sienta, mordisquea un pastel, bebe su te, etc.*) ¡Otra desilusión!

TEDDY ¿Cuál?

CATALINA El empleo. ¡Tengo tanta necesidad de trabajar!

TEDDY ¿Vive usted en la ciudad?

CATALINA Sí, señor, en la calle Ancha, en una pensión para muchachas pobres. ¡Pobres!. Usted no sabe lo que quiere decir esa palabra.

TEDDY Sí lo sé.

CATALINA No; no puede usted saberlo. Pobre quiere dedir sufrimiento, hambre a veces, sofiones y esa cosa tan atroz: recibir limosna.

TEDDY ¿No tiene usted ningún oficio?

CATALINA No; he recibido bastante buena educación, pero al morir mi padre, hace dos años, me encontré sola. He tenido que ganarme la vida. Me vine aquí y entré de profesora de idiomas en un colegio, pero han tenido que cerrar por falta de discípulas... ¡la quiebra! Por eso estoy buscando...

TEDDY ¿Y hubiese usted aceptado esa colocación! ¿La del anuncio?

CATALINA ¡Digo!

TEDDY ¿En casa de un hombre solo?

CATALINA Un caballero honorable...

TEDDY ¿Qué caballero honorable cree usted que pue-

ser el que solicita una lectora joven y de físico agradable? Es un asunto turbio...

CATALINA ¿Usted cree?...

TEDDY Sin duda ninguna. (*Enérgico.*) Sera un tipo... ¿cómo diré yo? ¡Un sátiro!

CATALINA ¿Un qué?

TEDDY (*Reparando la palabra para que ella no se dé cuenta.*) Un explotador... un hombre poco respetable.

CATALINA ¿Usted qué sabe?

TEDDY Un caballero de verdad no pone ese anuncio.

CATALINA ¡Ah! Puede que tenga usted razón.

TEDDY (*Con calor.*) La tengo, vaya si la tengo.

CATALINA Quizás. Pero entonces ¿qué voy a hacer yo?

TEDDY (*Viéndola beberse el té, tan graciosa y tan bonita.*) ¿Como se llama usted?

CATALINA Guiñitos.

TEDDY ¿Eh?

CATALINA ¡Oh! Perdón... Es un mote que tengo. Todo el mundo me ha llamado así siempre, en casa, en el colegio, mi pobre papá fué el que me lo puso. (*Suspira.*)

TEDDY (*Riendo.*) Es gracioso, Guiñitos... sí.

CATALINA Es por un tic nervioso que tengo. Cuando estoy apurada por cualquier cosa, tengo costumbre de guiñar un ojo... así... mire usted... (*Hace una mueca encantadora guiñando el ojo izquierdo.*)

TEDDY ¡Es delicioso!

CATALINA Gracias.

TEDDY (*Poniéndose serio.*) Usted perdone.

CATALINA No hay por qué. Lo ha dicho usted muy amablemente. (*Pausa.*) También tengo un nombre,

me llamo Catalina Ruler y tengo ventitrés años. Me gusta trabajar y adoro al cine.

TEDDY ¿Ah, usted adora...?

CATALINA El cine, si señor. Mary Pykford, Douglas, Ray, Charlot ¡qué artistas!

TEDDY (*Encantado.*) Tiene usted razón. Yo también adoro el cine. ¿Ha intentado usted trabajar en las películas?

CATALINA Sí. Yo me presenté en un estudio pero me dijeron que no tenía cara muy fo... foto... foto... (*Guiña el ojo.*)

TEDDY Fotogénica.

CATALINA Eso es.

TEDDY (*Mirándola con fijeza.*) ¿De veras? Pues no se que necesitan. (*Pausa durante la cual no deja de mirar a Catalina intensamente.*) Señorita, ¿qué diría usted si yo le proporcionara una buena colocación?

CATALINA Diría, muchas gracias.

TEDDY (*Hablando como el que se juega el todo por el todo.*) Yo... yo necesito una secretaria.

CATALINA (*Brillándole los ojos.*) ¡Ah! ¿Entonces usted trabaja?

TEDDY (*Después de una ligera vacilación.*) Si... escribo. Yo soy escritor.

CATALINA ¿Escribe usted novelas?

TEDDY Escribo asuntos para películas. ¿Quiere usted ser mi secretaria?

CATALINA (*Con una sonrisa.*) Gracias.

TEDDY ¿Gracias, si? (*Tendiéndole la mano.*)

CATALINA Gracias, sí.

TEDDY ¡Ah! ¡Me alegro, me alegro! Vamos a trabajar terriblemente.

CATALINA Así lo espero.

TEDDY Hay una habitación en el piso de arriba. Vivirá usted en ella.

CATALINA (*Guiñando el ojo.*) ¡Ah! ¿Tengo que vivir aquí?

TEDDY Claro. Tiene usted que vivir aquí. A la inspiración no se la manda, hay que aprovechar el momento en que llega. Usted se sienta a la máquina y yo dicto.

CATALINA ¿Dónde está la máquina? (*Mirando a todas partes.*)

TEDDY La he dejado en la otra casa. Mañana la traerán. En cuanto a condiciones...

CATALINA Espere usted. Primero es que usted vea lo que sé hacer. Probaremos y si nos convenimos mútuamente...

TEDDY ¡Qué duda cabe!

CATALINA ¡No se sabe nunca! Entonces yo vendré mañana. ¿No es eso?

TEDDY Mañana, sí, convenido y traiga usted sus baules.

CATALINA Mi baúl. (*Riendo*) No tengo más que uno.

TEDDY Es suficiente... quiero decir, si es grande. (*Embrollándose.*) Vaya, no sé lo que me digo. ¿Quiere usted darme otra taza de té? Tengo la garganta seca.

CATALINA (*Agitando la tetera.*) No hay agua caliente.

TEDDY Haga el favor de llamar. Ahí está el timbre, en el ángulo de la mesa. (*Catalina oprime el botón.*) Gracias. (*Pausa. Los dos se miran sonriendo.*)

ESCENA VII

DICHOS Y JUAN

JUAN (*En la puerta y después de mirar a Catalina con el colmo de la sorpresa.*) Señor... ¿ha llamado el señor?

TEDDY (*Deprisa.*) Sí. Trae agua hirviendo. (*Juan se inclina.*) Ah Juan, esta señorita se llama miss Ruler, es mi nueva secretaria y vivirá aquí. (*La cara de Juan se ilumina de satisfacción.*) En el piso de arriba. Dí a la criada que lo prepare todo. La señorita Ruler se instalará aquí mañana... mañana por la mañana, ¿no?

CATALINA Sí, Juan, vendré mañana por la mañana.

JUAN (*Con la cara radiante de alegría.*) Todo estará dispuesto, señorita, todo estará en orden. (*Se vá hacia la derecha.*)

CATALINA (*Sonriéndole.*) No se olvide usted del agua hirviendo.

JUAN No hay cuidado, señorita Ruler, no hay cuidado de que se me olvide.

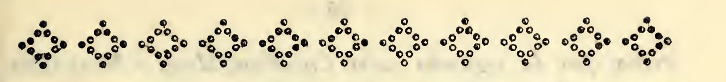
CATALINA (*Riendo.*) No me llame usted señorita Ruler, Juan, llámeme Guiñitos.

JUAN (*A punto de reventar de contento.*) ¿Guiñitos?

CATALINA Sí. Ese es mi nombre para los amigos.

JUAN (*Hace mutís frotándose enérgicamente las manos y repitiendo.*) Guiñitos... Guiñitos... ¡Esto marcha! (*Catalina y Teddy rompen a reir y cae el*

TELÓN



ACTO SEGUNDO

La misma decoración del primer acto. La acción se desarrolla dos meses después del acto precedente. Se ve que habita una mujer en la casa, hay orden en los muebles y flores en grandes vasos de cristal. Una lámpara eléctrica sobre la mesa. Una máquina de escribir sobre su mesita y junto a la mesa grande. Un *wine-chest* especie de armario nevera está en el rincón de la derecha junto al balcón.

ESCENA PRIMERA

CATALINA, MARY Y MARGARITA

Al levantarse el telón la escena está sola y sin más luz que la reflejada por un espléndido claro de luna que ilumina el parque y que se ve a través de la puerta-balcón. La segunda puerta de la derecha se abre y se ve el interior muy iluminado, durante los segundos que está abierta la puerta, se oye la voz de hombres y de mujeres en animada conversación. Juan sale del comedor, cerrando la puerta tras sí. Da vuelta a los conmutadores que están entre las dos puertas de la derecha y se iluminan los apliques y la araña del techo con luz dulce y algo difusa. Juan mira circularmente la habitación, sonríe y se va frotándose las manos por primera de-

recha; por la segunda salen Catalina, Mary y Margarita por el orden nombrado. Mary y Margarita con vestido de soiree muy escotado, sobre todo el de Mary; Catalina lleva un traje muy sencillo pero elegante y va sin ninguna joya; en cambio, Mary y Margarita van cubiertas de pedrería.

MARY — La verdad es que la casa está admirablemente. Mi enhorabuena, señorita Ruler, la cena ha estado muy bien servida.

CATALINA — Yo no he hecho nada, apenas unas indicaciones. El señor Burton es ya bastante inteligente para saber recibir a sus invitados.

MARY — ¡Oh! Teddy ha cambiado por completo. Antes de estar usted aquí, Teddy invitaba a sus amigos en un Palace cualquiera, hoy convida a comer en su casa y muy bien, por cierto. El servicio es digno de la mesa de un lord.

MARGARITA — A usted se le debe en gran parte la transformación. En los dos meses que lleva usted aquí, el carácter de Teddy ha cambiado por completo. Tan oso como era antes, es de agradable ahora. Se siente aquí la presencia de una mujer.

CATALINA — No merezco esos elogios. Yo no soy aquí más que una empleada, la secretaria del señor Burton nada más. El señor Burton es muy bueno para mí. Hoy me ha dicho que le ayudara a recibir a sus amigos y estoy contentísima de haberle podido prestar este servicio.

MARY — Ha estado usted perfecta. Y lleva usted un vestido precioso. ¡Qué sencillez y qué buen gusto! ¿Está hecho en París?

CATALINA — No, señora. Es de aquí.

MARY ¿De aquí?

CATALINA Sí. De esta misma casa. Le he hecho yo, ayudada por una costurerita. El modelo es francés, tomado de un periódico de modas que me han enviado de Europa.

MARY ¿Tiene usted amigos en Europa?

CATALINA Una amiga, una antigua compañera de colegio, que casó muy bien el año pasado y está haciendo el viaje de novios por Francia. *(Viene Juan con el servicio de café.)* Gracias, Juan, póngalo usted sobre la mesa. *(Juan lo hace y después de mirar a Catalina con éxtasis se va al comedor.)*

CATALINA Una taza de café?

MARY Sí; con bastante azúcar. Tomo el té amargo, pero el café me gusta muy dulce. *(Catalina le sirve el café.)*

MARGARITA A mí el café me deprime, póngame usted un sorbo de Benedictino, unas gotas nada mas. *(Catalina se lo sirve. Las tres se sientan.)*

MARY Los hombres se han quedado solos en el comedor para poder envenenarse a gusto con licores fuertes.

MARGARITA Mi marido es muy sóbrio.

MARY El mío también, pero ese Daniel...

CATALINA Come aquí con frecuencia y al beber es muy razonable. Es un perfecto caballero.

MARGARITA Como le defiende usted.

CATALINA *(Riendo.)* No le hace falta. Se defiende solo.

MARY Es un poco maniático. ¡Esa idea fija de no ca sarse! ¡Tan rico como es!

MARGARITA ¡Millonario!

MARY No tiene parientes creo... ¿A quién dejará sus

montones de dólares? Los hombres con tanto dinero deberían casarse.

MARGARITA Sí; como Teddy, por ejemplo.

MARY A Teddy aún le queda tiempo. No tiene más que veinticinco años, ¿verdad?

CATALINA (*Riendo.*) El señor Burton no me ha enseñado su partida de bautismo, pero no debe tener más edad.

MARGARITA La mujer que se case con él, será feliz.

CATALINA Y sus hijos.

MARY ¡No hable usted de hijos! Jaime y yo no los deseamos.

MARGARITA Nosotros tampoco... por ahora. Dentro de cuatro o cinco años... veremos. ¿Y usted?

CATALINA ¿Yo qué?

MARGARITA ¿Querría usted tener hijos?

CATALINA (*Riendo.*) Antes hace falta que encuentre marido.

MARGARITA (*Riendo.*) Pero cuando esté usted casada ¿querrá usted tener hijos?

CATALINA (*Con sencillez.*) !Oh, sí... muchos!

MARGARITA ¿Y si el maridito no los quiere?

CATALINA Los querrá. No me casaré con un hombre a quien no le gusten los niños. Un matrimonio sin hijos... ¡Debe ser tan triste! Una casa sin risas, sin gorjeos..,.

MARGARITA Sin lloros, sin gritos, sin preocupaciones, querrá usted decir. Mi hermana mayor, que se casó hace siete años, tiene ya cuatro angelitos y su casa es un infierno.

CATALINA (*Siempre con gran sencillez.*) Dirá usted un paraíso, puesto que allí hay cuatro ángeles. (*Se abre la puerta del comedor y salen a escena,*

por este orden: Jaime, Teddy, Sportsail y Leonardo. Los tres últimos de frac, y Jaime, de americana. Todos, menos Teddy, fumando grandes cigarros.)

ESCENA II

DICHOS, TEDDY, JAIME, SPORTSAIL Y LEONARDO

JAIME (*Continuando una conversación.*) Pues sí, el infelíz perdió toda su fortuna con los cobres.

SPORTSAIL No habléis mas de negocios. Estamos con señoras y hay que ser galantes. Yo acabo de separarme de una anciana a la cual estoy haciendo la corte con gran entusiasmo.

MARGARITA ¿Una señora anciana?

SPORTSAIL Muy anciana ¡embotellada hace mas de noventa años!

LEONARDO (*Golpeándole amistosamente en la espalda.*) ¡Borracho!

SPORTSAIL (*Riendo.*) ¡Nada de eso..! ¡Galante nada más!

MARGARITA Teddy, ¿no tiene usted un cigarrillo... suavecito que ofrecerme?

TEDDY (*Va a buscar, abre un cajón y saca un paquete de cigarrillos orientales.*) Sí, señora... Aquí están. (*Ofrece cigarrillos a Mary y Margarita y luego él coge uno para el; todos lo encienden en una lamparita que Catalina va pasando de uno a otro.*)

MARY ¿Y usted no fuma?

CATALINA Todavía no; soy muy joven.

MARY (*Viendo que su marido mira el reloj*). ¿Ya es-

tás mirando el reloj? Tienes tiempo de sobra. Apenas son las nueve.

JAIME Perdón. Son las nueve y media y he pedido el auto a las diez.

MARY Pues falta media hora.

JAIME Pero como antes tengo que ir a casa a recoger unos papeles.

MARY No hay más que atravesar el parque; ¿no tienes que cambiar de traje?...

JAIME Cierto. Pido otra vez perdón a estas señoras. Soy el único que no está de etiqueta.

TEDDY Has venido a comer con amigos. Los negocios ante todo.

SPORTSAIL ¿Qué... no van bien tus asuntos?

JAIME Sí, van bien. Pero no estoy completamente tranquilo con mi cajero. Se ha puesto a jugar a la Bolsa y mi socio me ha dicho que juega demasiado fuerte. Quiero revisar sus libros de caja, sin que él se dé cuenta y voy a hacerlo esta misma noche. Además espero un telegrama para ir a Nueva York y no quiero dejar el Banco en manos poco seguras.

LEONARDO Es lo prudente.

SPORTSAIL ¿Vuelves a Nueva York?

JAIME Es muy posible que mañana mismo. Espero el telegrama. Gracias, Teddy, por habernos cedido el hotelito; mi mujer y yo hemos pasado en él dos meses deliciosos: hemos descansado a las mil maravillas.

SPORTSAIL ¿Te acompaña tu mujer?

JAIME ¿A Nueva York? Claro que sí. Mary no me dejaría irme solo.

MARY Sé franco y dí que no quieres irte sin mí.

MARGARITA ¡Tienes suerte! Nueva York es más divertido que esto! (*Agrupados en la derecha Sportsail, Jaime y Leonardo fuman y charlan con Margarita. Catalina, que está más al fondo, observa a Mary, que se ha sentado en la chaise-longue y habla, en voz baja, con Teddy, que está sentado en el sillón del otro lado de la mesa.*)

MARY (*En voz baja.*) Teddy ¿qué le pasa a usted?

TEDDY Nada. ¿Por qué esa pregunta?

MARY Está usted silencioso... casi mudo. Está muy poco galante.

TEDDY Ya sabe usted que yo soy un oso.

MARY ¡Ay, no! Ha cambiado usted mucho. Se ha convertido usted en un perrito, un perrito muy lindo... y muy simpático.

TEDDY De todos modos un animal, ¿no?

MARY (*Mirándole con intención.*) El perrito es a veces un amigo leal... al que se quiere mucho. (*Suspirando.*) ¿No le parece a usted que hace una noche de ensueño?

TEDDY Sí. (*Mirando al balcón.*) El parque está espléndido con ese claro de luna.

MARY Debe de ser ideal el pasear apoyada en el brazo del hombre a quien se quiere... con la cabeza apoyada en su hombro...

TEDDY (*Sonriendo.*) Ahí está Jaime... ¡Vayan ustedes a dar una vuelta!

MARY (*Tirándole una flor que estaba mordisqueando.*) ¡Ay, que mala persona es usted!

TEDDY (*Sorprendido.*) ¿Yo?

MARY (*En voz muy baja.*) No quiere usted comprender. (*Mira al grupo de la derecha y viendo que

su marido la observa en este momento, dice en voz alta.) No señor, no he leído ese libro. ¿Quiere usted prestármelo?

TEDDY (*Asombrado.*) Sí, sí, no faltaba más.

MARY Gracias, Teddy, es usted muy amable. (*Jaime deja de mirar a su mujer.*)

TEDDY (*En voz baja.*) ¿Qué quiere usted decir? ¿De qué libro habla usted? No comprendo.

MARY (*Encogiéndose de hombros*) ¡Ingénuo... hasta el punto! ¡Es adorable! ¿No ha visto usted que Jaime nos estaba mirando?

TEDDY ¿Y qué? ¿Hacíamos algún mal?

MARY (*En voz muy baja.*) Teddy... ¡no tiene usted corazón!

SPORTSAIL (*En voz baja a Leonardo mientras Jaime va al balcón.*) Fíjate en Mary... Está tendiendo la red a Teddy.

LEONARDO ¡Qué coqueta es! ¡No pierde ocasión!

SPORTSAIL Y Teddy parece que está atontado.

LEONARDO La falta de costumbre. Mira también a la secretaria, no les quita ojo...

SPORTSAIL (*Con viveza.*) ¡Ah no! De esa no te consiento que hables mal, es muy respetable y encantadoramente deliciosa.

LEONARDO (*Riendo.*) Ah Daniel... ¡te quemas!...

SPORSAIL (*Con una carcajada.*) ¡Qué tonto eres!

MARY (*Levantándose.*) ¿De modo Teddy que no ve usted nada?

TEDDY Yo... la verdad... no sé... (*Mary, que está de pie, mira rápidamente a los otros y luego mirando fijamente a Teddy, hace con los labios el gesto de un beso.*)

MARY ¡Tontísimo!

TEDDY (*Comprendiendo al fin y asustado.*) Mary, cuidado... ¡qué locura! ¡Ha perdido usted el juicio!

MARY (*Sonríe y se vuelve hacia el grupo.*) Jaime creo que es hora de que nos vayamos. Si tienes que recoger en casa esos papeles, el auto ya estará al llegar.

JAIME Sí, vámonos. Señores, muy buenas noches, gracias Teddy por el buen rato que nos has hecho pasar. (*Saludos.*)

MARY (*Dando a todos la mano.*) Delicioso. ¡Buenas noches, señorita Ruler y gracias por su amable hospitalidad! (*Coge un abrigo que está sobre una silla del fondo y, ayudada por Teddy, se lo pone.*)

CATALINA Al señor Burton es a quien hay que dar las gracias.

MARY (*A Teddy.*) Gracias Teddy. (*En voz baja y cátida.*) ¡Hasta muy pronto! ¡Chiquillo!

TEDDY ¿Mary? ¿Está usted loca?

MARY (*Cogiéndose del brazo de Jaime.*) Vamos. (*Deteniéndose ante la puerta-balcón.*) ¡Oh, este parque...! ¡Es un sueño de hadas! (*Hacen mutis los dos por el balcon.*)

SPORTSAIL (*A Catalina que se ha quedado pensativa en la derecha del fondo.*) Señorita Guiñitos ¿qué le parece a usted esa señora?

CATALINA Muy guapa.

SPORTRAIL Y muy peligrosa.

CATALINA ¿Para mí?

LEONARDO ¡Todavía no!... Pero cuando tenga usted marido...

CATALINA Probablemente cuando yo esté casada no frecuentaré la misma sociedad que esa señora.

MARGARITA ¿Usted qué sabe?

SPORTSAIL Eso es. ¿Usted qué sabe? ¿Por qué no?

CATALINA Porque soy pobre, porque no soy hermosa y porque mis aspiraciones son muy modestas.

LEONARDO Hay mujeres como ella en todas partes.

CATALINA El hombre que se case conmigo me adorará y les aseguro a ustedes que sabré defender mi felicidad con las uñas y con los dientes.

SPORTSAIL Eso no lo dudo.

MARGARITA Yo tampoco. ¡Debe usted ser muy enérgica!

CATALINA (*Seriamente.*) Bastante.

LEONARDO (*Mirando su reloj.*) Las diez y media, Margarita. Creo que es hora de que nos vayamos.

TEDDY ¿Tan pronto?

LEONARDO Sí. Nos gusta acostarnos temprano. ¿Quieres preguntar si ha llegado el coche? (*Teddy hace sonar el timbre.*) Gracias. ¿Quieres que te deje en tu casa, Daniel?

SPORTSAIL Gracias. Me quedo a dormir aquí si Teddy me quiere dar hospitalidad.

TEDDY De sobra sabes que quiero siempre. Y si también queréis quedaros vosotros, yo encantado.

LEONARDO ¡Gracias, no! Adoramos nuestra camita. (*A Juan que se presenta en la puerta.*) Juan ¿quiere usted ver si ha venido el coche?

JUAN Hace un cuarto de hora que está en la puerta a la disposición del señor.

LEONARDO Gracias. (*Se va Juan.*)

CATALINA (*A Margarita que ha ido al fondo para coger su capa.*) ¿Permite usted que la ayude?

MARGARITA Gracias. Es usted muy amable. (*Cordialmente.*)

Me es usted muy simpática, y espero que seamos muy buenas amigas.

CATALINA Entonces llámeme usted Guiñitos. (*Riéndose.*)

MARGARITA (*Riendo también y besándola.*) Buenas noches, Guiñitos.

CATALINA Así me gusta. Buenas noches, Margarita.

LEONARDO (*Mientras se despide.*) Ven a comer a casa cualquier noche de éstas.

TEDDY (*Evasivamente.*) Con mucho gusto. Ya veré...

LEONARDO Telefonea el día que te decidas. Sseñorita a los piés de usted y gracias por todo. (*Se pone el gabán y coge su gorra de automovilista.*

CATALINA Muy buenas noches.

LEONARDO (*A Teddy que le sigue.*) No te molestes en acompañarnos; sabemos el camino. (*Se van Margarita y Leonardo por la primera derecha.*)

TEDDY Adiós entonces.

ESCENA III

CATALINA, TEDDY Y SPORTSAIL

SPORTSAIL Esta noche voy a ser razonable y me acostaré tempranito.

TEDDY ¿Qué milagro es ese?

CATALINA ¿Tiene usted costumbre de acostarse tarde?

SPORTSAIL Sí, Guiñitos, tengo esa mala costumbre. Como estoy solo en mi casa, me aburro y por eso paso la mitad de mis noches en sitios... peligrosos.

CATALINA Donde se bebe ¿no?

SPORTSAIL Eso es. Sitios que todo el mundo conoce y que la policía ignora o finge ignorar.

CATALINA (*Sonriendo.*) Bonita vida lleva usted. ¿No le da a usted vergüenza?

SPORTSAIL Mucha. Una vergüenza que me abruma todas las noches, pero que no impide reincidir al día siguiente.

TEDDY ¿Y piensas continuar esa vida mucho tiempo?

SPORTSAIL No; voy a cambiar desde esta misma noche. Me voy a convertir en un santo viejo... No en un diablo viejo que se mete a fraile.

CATALINA Muy bien pensado. Tiene usted preparada su habitación. (*Señalando a la derecha.*) La que está junto al comedor.

SPORTSAIL Muchas gracias. La conozco. Es la de siempre. ¿Puedo disponer de unos minutos para charlar un poco? ¿o tienes gana de dormir Teddy?

TEDDY Ya sabes que acostumbro a trabajar de noche y que me acuesto muy tarde.

CATALINA Yo, si ustedes me lo permiten me retiraré. Como no tengo costumbre de recibir invitados estoy tan cansada como si hubiese estado escribiendo a máquina seis horas seguidas. Si no me necesitan ustedes...

TEDDY Puede usted irse a descansar, Guiñitos y gracias por todo de todo corazón.

CATALINA No las merece. Buenas noches (*Dando la mano a Sportsail.*), joven!

SPORTSAIL (*Riendo.*) ¡Buenas noches, solterona!... (*Mutis de Catalina por primera derecha.*)

ESCENA IV

TEDDY Y SPORTSAIL

TEDDY (*Que ha ido detrás de Catalina hasta la puerta.*) No madrugue usted mucho mañana. (*Vuelve hasta la mesa.*)

SPORTSAIL ¡Qué muchacha tan deliciosa!

TEDDY Sí.

SPORTSAIL Bonita, honrada, sana...

TEDDY Sí.

SPORTSAIL (*Imitándole.*) Sí... sí... sí... Es eso todo lo que sabes decir?

TEDDY ¿Qué quieres que diga?

SPORTSAIL Podrías decir que sería una esposa encantadora, una mujercita de su casa...

TEDDY Esa es mi convicción.

SPORTSAIL El que se case con ella, acierta.

TEDDY Es la misma verdad.

SPORTSAIL ¡Menos mal! ¡Me alegro!

TEDDY ¿Te alegras de qué?

SPORTSAIL De saber que piensas lo mismo que yo acerca de Guiñitos.

TEDDY (*Riendo.*) ¿Y eso a tí que puede importarte?

SPORTSAIL Muchísimo.

TEDDY ¿De veras?

SPORTSAIL De veras. (*Va hacia el balcón.*)

TEDDY ¿Y por qué?

SPORTSAIL Te lo diré mañana. Es una idea que se me ha ocurrido, y sobre la cual necesito reflexionar, Pensaré esta noche con todo detenimiento.

TEDDY Pero díme...

SPORTSAIL Ni una palabra esta noche... Mañana...

TEDDY ¿Se trata de Guiñitos?

SPORTSAIL ¡Naturalmente! (*Vuelve junto a Teddy.*)

TEDDY ¿Con qué motivo?

SPORTSAIL No insistas. Esta noche no te digo palabra. Me voy a acostar. Buenas noches, Teddy.

TEDDY Buenas noches, Daniel... Hasta mañana... entonces...

SPORTSAIL (*En la segunda puerta de la derecha.*) Mañana temprano lo sabrás todo. Sí. Creo que podré decírtelo mañana temprano. Buenas noches. (*Mutis segunda derecha.*)

ESCENA V

TEDDY Y JUAN

TEDDY Adiós. (*Queda un momento pensativo, luego se encoge de hombros y llama en el botón eléctrico de la mesa, después se sienta en el sillón de ella, coge unos papeles y los hojea.*)

JUAN (*En la puerta.*) ¿Ha llamado el señor?

TEDDY Cierra el balcón. (*Juan cierra.*) Apaga. (*Teddy enciende la lámpara de la mesa.*)

JUAN (*Después de haber obedecido.*) ¿No se acuesta el señor?

TEDDY Todavía no, pero tú puedes retirarte. Ya no te necesito.

JUAN (*Yendo hacia la derecha.*) Con permiso del señor... Buenas noches (*Pausa.*)

TEDDY ¡Ah! Escucha Juan. (*Este se detiene en la misma puerta.*) El servicio esta noche ha sido perfecto. Gracias Juan, has quedado muy bien.

JUAN (*Acercándose a la mesa.*) El mérito no es mío.

Todo se ha hecho siguiendo las indicaciones de la señorita Ruler.

TEDDY Pues ha estado admirablemente.

JUAN Bien puede decirlo el señor. El día que el cielo trajo a esta casa a la señorita, entró por las puertas la felicidad.

TEDDY ¡Qué entusiasmo!

JUAN Lo merece, señor. ¡Es un hada! ¡Tan buena! ¡Tan bonita!

TEDDY ¿Te disgustaría que se marchase?

JUAN (*Inquieto.*) El señor no tendrá intención de... separarse... de prescindir de ella.

TEDDY Es muy joven... y yo también lo soy, tengo miedo de que la gente pueda murmurar.

JUAN Hay un medio de evitar las murmuraciones.

TEDDY ¿Cuál?

JUAN (*Después de una pausa.*) El señor ya lo ha comprendido.

TEDDY Vete a dormir, ¡eres un asno!

JUAN Soy un perro fiel que se alegra cuando su amo está contento. (*Ya en la puerta.*) ¡Que Dios le de al señor buenos sueños de felicidad!

TEDDY (*Emocionado.*) ¡Buenas noches, buenas noches! (*Juan se va. La escena solo está alumbrada por la lámpara de la mesa cuya pantalla de porcelana verde impide la difusión de la luz. Las cortinas del balcón ocultan el claro de luna del jardín. Teddy ha vuelto a hojear sus papeles, cambia de sitio la lámpara, poniéndola en la izquierda y luego comienza a escribir. Hay una larga pausa y después se oye que golpean discretamente en los cristales del balcón. Teddy levanta la cabeza y escucha. Vuelven a*

golpear, Teddy se levanta, va al balcón y separa las cortinas, fuera se ve la silueta de Mary con la cabeza cubierta por una mantilla.)

TEDDY ¡Mary! (*Abre la puerta-balcón y entra Mary.*)

ESCENA VI

TEDDY Y MARY

TEDDY ¿Usted aquí? ¿Qué ha ocurrido? ¿Qué pasa? (*Cierra el balcón pero deja sin correr los visillos.*)

MARY ¡Chíst! Hable usted mas bajo.

TEDDY ¿Y Jaime?

MARY Se marchó.

TEDDY ¿Entonces...?

MARY Me aburría sola en casa. Salí a pasear un poco por el parque y al ver luz aquí, me dió la idea de venir a charlar un rato con ustedes. (*Hipócritamente.*) ¿No estaba con usted la señorita Ruler?

TEDDY No. Se ha retirado ya. Todos en la casa están ya recogidos, menos yo.

MARY (*Dejando resbalar la mantilla hasta su espalda.*) ¡Ah! (*Pausa.*) ¿Está usted trabajando?

TEDDY Sí. (*Pausa.*) Oiga usted, Mary, está usted cometiendo una imprudencia.

MARY ¿Imprudencia? ¿Por qué?

TEDDY Son cerca de las once y alguien ha podido verla a usted entrar aquí.

MARY (*Sentándose en la chaise longue.*) ¿Quién?

TEDDY Sus criados de usted. Se ve muy bien un hotel desde el otro.

MARY Mis criados están acostados hace tiempo y puesto que a los de usted les sucede lo mismo, no me ha visto nadie. (*Pausa.*) Ea, no ponga usted esa cara tan enfurruñada y venga usted a sentarse aquí... a mi lado.

TEDDY (*Acercándose a ella.*) De veras Mary, no la comprendo a usted. ¿A que ha venido usted?

MARY Siéntese. (*Teddy se sienta.*) ¿No lo sospecha usted... un poquitín?

TEDDY (*Con un poco de violencia, queriendo levantarse.*) ¡No! (*Mary se quita la mantilla y se queda magníficamente bella con la espalda desnuda y el escote provocador como al principio del acto.*)

MARY ¡Hace un calor asfixiante!

TEDDY (*Mirándola a pesar suyo, con admiración.*) ¡Mary...! No es usted razonable.

MARY (*Acercándose á Teddy.*) No lo quiero ser. Ahosoy feliz, un poquitín feliz. (*Pausa.*) ¿Y usted?

TEDDY No se que responder... La presencia de usted me trastorna un poco. (*Sonríe.*)

MARY Déjese usted trastornar... Es una sensación bastante agradable... ¿No?

TEDDY (*Cogiéndole las manos.*) ¡Mary...! (*En este preciso momento se encienden bruscamente los apliques y en la primera puerta de la derecha aparece Catalina, que es la que ha dado vuelta a los conmutadores, Mary y Teddy se levantan de un salto.*)

ESCENA VII

DICHOS Y CATALINA

CATALINA (*Con un dedo en los labios.*) ¡Chíst! ¡Nada de sorpresa! Señora, siéntese usted allí. (*Le señala una silla junto a la mesa.*) Y usted, señor Burton, acérquese a la librería y busque usted un libro. Deprisa, deprisa.

MARY (*Turbada.*) Me explicará usted...

CATALINA !Chíst! (*Muy deprisa.*) ¡Ríase usted, ríase usted! ¡Su marido de usted! (*Habla en voz baja.*)

MARY (*Horrorizada*). ¡Oh!

TEDDY ¡¡Jaime!!

CATALINA Sí. ¡Ha vuelto! Le he visto desde mi ventana, atravesaba el parque. Vamos, ríase, y usted pronto, a la librería (*Teddy va hacia el fondo, a la libreria y Mary se sienta muy turbada y riendo penosamente*).

MARY ¡Dios mío!

CATALINA No vuelva usted la cabeza. Acaba de llegar, está ahí... mirando al balcón. (*En voz alta.*) ¿Pero es posible que no haya usted leído «Los tres mosqueteros? (*En voz baja.*) Respóndame usted.

MARY ¿El qué?

CATALINA Lo que usted quiera.

MARY No, no los he leído. He visto la película y me gustaría leer la novela.

CATALINA Muy bien. (*En voz alta.*) El señor Burtón tiene la novela en francés. (*A Teddy, que mira en la librería*). ¿No la encuentra usted?

TEDDY (*Turbadísimo*). Sí... no... no sé dónde la he puesto.

CATALINA En la tabla de arriba, junto a Víctor Hugo. Ahí está toda la obra de Alejandro Dumas, encuadernada en verde.

TEDDY ¡Ah! sí ya lo veo.... (*Registra los libros.*)

CATALINA (*Bajo a Mary*). ¡Está ahí... le estoy viendo mirar hacia aquí! ¡No vuelva usted la cabeza! ¡Sonría usted! ¡Hable!

TEDDY (*Sonriendo y en voz baja*). ¡Cómo agradecerle a usted! ¡Con lo celoso que es! Pero le juro a usted que mi visita era inocente.

CATALINA (*Riéndose muy fuerte*). ¡Tiene gracia! No le sorprenda a usted esta risa. Estoy representándo un papel. Supongo lo que era la visita de usted, pero eso a mí me trae sin cuidado. ¡Ríase usted!

TEDDY (*Riéndose.*) Le juro a usted...

CATALINA Es lo mismo, a mí qué me importa. (*Dejando de reír.*) ¿Quiere usted que busque yo el libro?

TEDDY No, ya lo tengo. (*Váse hacia las señoras con los volúmenes en la mano*). Aquí está la edición francesa.

CATALINA (*Cogiéndolos de manos de Teddy y dándoselos a Mary*). ¿Tal vez prefiera usted una traducción?.

MARY No, no, leo muy bién el francés. (*En voz baja.*) ¿Está ahí todavía?.

CATALINA (*Después de dirigir una mirada al balcón.*) Ya no le veo.

MARY Gracias, querida amiga. Gracias Teddy. Perdonen ustedes que les haya molestado. Estaban ustedes trabajando, ¿verdad?

CATALINA Sí. El señor Burton me ha rogado que termine un trabajo urgente. Tenemos aún para media hora.

MARY (*Que ha recobrado todo su aplomo*). Pues a trabajar... yo me voy. (*Coge la mantilla que dejó en la chaise-longue y se cubre la espalda y el pecho.*)

TEDDY (*Abriendo la puerta-balcón*). ¿Quiere usted que la acompañe?.

MARY Nada de eso; sólo tengo que cruzar el parque y antes de dos minutos estoy en casa. Me voy a pasar leyendo toda la noche, porque cuando estoy sola no puedo dormir. (*Va hacia el balcón.*) Buenas noches. (*Dando la mano a Teddy*). Gracias por el libro.

TEDDY Toda mi biblioteca está a su disposición.

MARY (*Estrechando largamente la mano a Catalina.*) Adiós. (*En voz baja.*) Y gracias de todo corazón

CATALINA No vale la pena. Que usted descanse. (*Mary, desde el balcón, mira durante largo tiempo el parque y después de un gesto de adiós se aleja. Catalina cierra la puerta-balcón, mira un instante a través de los cristales, luego corre los visillos y sin decir una palabra, sin mirar siquiera a Teddy, se dirige hacia la primera derecha para irse*).

ESCENA VIII

Catalina y Teddy

Teddy (*Angustiado*). ¡Guiñitos!

Catalina (*Deteniéndose eu la puerta y sin volverse*). ¿Qué desea usted?

Teddy ¡Guiñitos le juro a usted!...

Catalina ¿Qué? (*Volviéndose.*)

Teddy Le juro a usted que si Mary estaba aquí no era con mi consentimiento.

Catalina Pero señor Burton... Por qué se disculpa usted? ¿Yo qué tengo que ver en eso?

Teddy (*Turbado.*) Podría usted pensar...

Catalina No pienso nada. Usted está en su casa y es libre de hacer lo que le parezca.

Teddy Sin embargo, quiero explicarle a usted.

Catalina ¿Para qué? ¿Y de qué le serviría a usted? (*Mordiéndose los labios*). Todas sus explicaciones no harían cambiar mi pensamiento... ¿y qué puede importarle a usted lo que yo piense?

Teddy (*Cruzando las manos.*) ¡Guiñitos! Le ruego a usted...

Catalina. (*Interrumpiéndole*). ¿Tiene usted trabajo que que darme?

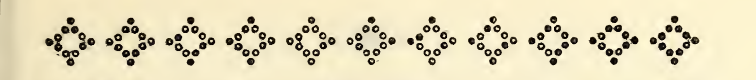
Teddy No se trata ahora de trabajar.

Catalina (*Saludando con la cabeza*). Entonces, buenas noches. (*Hace mutis rápidamente por la derecha.*)

Teddy (*Queda durante largo rato mirando la puerta por donde se fué Catalina, luego va a la mesa y coge un libro que tira enseguida con rabia*). ¡Qué historia más estúpida! (*Cerrando el puño

y amenazando con ira al balcón.) **Esa mujer...** *(Apaga la lámpara de la mesa; da un gran suspiro, da vueltas a un conmutador que está junto a la puerta de la izquierda, se apaga el plafón y Teddy se va por la izquierda.)*

TELÓN



ACTO TERCERO

La misma decoración del acto anterior y a las diez de la mañana del día siguiente. La puerta del balcón está abierta de par en par. Sol fuerte en el parque.

ESCENA PRIMERA

SPORTSAIL Y JUAN

(*Al levantarse el telón, Juan de pié junto a la wine-chest, que está abierta, va colocando en ella botellas, examinándolas antes con mucho cuidado.*)

SPORTSAIL (*Saliendo por la segunda derecha. Lleva un traje claro.*) Buenos días Juan.

JUAN Buenos días señorito, ¿Era ese el traje que deseaba que le trajeran al señor?

SPORTSAIL El mismo. Mi criado no se equivoca y sabe mis gustos.

JUAN Bien temprano lo ha traído.

SPORTSAIL Tenía esa orden.

JUAN ¿Y ha dormido bien el señor?

SPORTSAIL Como un lirón. ¿Se ha levantado el señorito?

JUAN ¡Pero si son las diez..,! El señor se levanta con el Sol.

SPORTSAIL A las cuatro en este tiempo? ¡Es muy pronto!

JUAN Es un decir, pero el señor madruga mucho; todos los días a las seís, ya está en pié.

SPORTSAIL Es joven. ¿Dónde está ahora?

JUAN Ha ido a la ciudad.

SPORTSAIL (*Sorprendido.*) ¡Eh!

JUAN Tomó el primer eléctrico esta mañana, pero volverá pronto. Me dijo que le disculpara con usted si despertaba y le veía antes de que el señor volviese.

SPORTSAIL Muy bien. (*Pausa.*) ¿Está usted arreglando la libreria?

JUAN (*Sorprendído y con una botella en la mano.*) ¿La librería?

SPORTSAIL (*Riendo y señalando las botellas que están encima de la mesa.*) Sí. Esos son los libros que yo prefiero. Me gusta mucho instruirme.

JUAN ¡El señor es un sabio! ¿Quiere el señor abrir un volumen? (*Le señala un frasco.*)

SPORTSAIL ¿Como se titula?

JUAN (*Leyendo la etiqueta,*) Wisky irlandés añejo 1898

SPORTSAIL Literatura inglesa.

JUAN Irlandesa.

SPORTSAIL Por la mañana prefiero los clásicos españoles.

JUAN (*Riendo.*) Málaga Matusalen, aquí está.

SPORTSAIL ¡Es un hermoso poema, Juan! Dentro de un momento le hojearé, antes voy a estirar un poco las piernas.

JUAN ¡El parque está delicioso a estas horas, aún no muy caluroso y tan fragante!

STORTSAIL Es usted un poeta. Voy a pasear un poco. Si vuelve el señorito dígale usted qne me encontrará en el parque.

JUAN Está bien, sí señor. (*Sportsail se va muy despacio por la puerta-balcón.*

ESCENA II

CATALINA Y JUAN

CATALINA (*Por la prímera derecha. Vestido de mañana sencillo.*) ¿Todavía no ha vuelto el señorito?

JUAN (*Cerrando el armario de los vinos.*) Todavía no, señorita Guiñitos, pero no tardará.

CATALINA ¿Sabe usted a qué ha salido?

JUAN No, señorita. Me llamó a las siete y me dijo: Voy a la ciudad para negocios; a las diez estaré de vuelta. No sé más.

CATALINA ¿Y cómo estaba?

JUAN No comprendo bien la pregunta.

CATALINA ¿Estaba alegre, triste?...

JUAN Como de costumbre, un poco preocupado, quizás...

CATALINA (*Va a la mesa y pone en orden varios papeles.*)

JUAN (*Mirándola.*) ¿Va usted a trabajar?.

CATALINA Voy a poner en límpio unas notas. (*Pausa.*) Anoche debía estar usted muy cansado.

JUAN ¿Yo? Nada de eso. Lo que estaba es muy contento al ver que en esta casa se empieza a vivir. En vida del padre del señor, todos los días había invitados. En fin... parece que el señor va despertando.

CATALINA ¿Usted cree?

JUAN Sí, gracias a la señorita... a usted.

CATALINA (*Mirándole*) ¿A mí?

JUAN Sí, señora. Antes de venir usted, aquí no había alegría. El señor vivía como un hurón. Siempre o casi siempre solo, saliendo un par de horas por la noche, ¡y para ir al cine!

CATALINA Sí. Ya lo sé Ahora escribe asuntos para películas, ¡muy bonitos! pero no quiere llevárselos a ninguna Empresa. ¡Es lástima!

JUAN (*Sonriendo.*) Si usted le empujara un poco...

CATALINA Ese no es mi papel. El es el amo y yo soy su secretaria; lo que él hace, bien hecho está. Además creo que mi presencia en esta casa no es muy útil.

JUAN (*Levantando los brazos al techo*). ¿Qué dice usted, señorita Guiñitos? ¿Qué no es útil? Pero si usted ha traído aquí la vida y si usted se va volveríamos al marasmo, al aburrimiento negro!

CATALINA Pues me parece que voy a marcharme, amigo Juan.

JUAN (*Apenado.*) No haga usted eso, no haga usted eso por lo que más quiera. ¿No está usted contenta en la casa?.

CATALINA No del todo.

JUAN ¡Oh! Todo el mundo la adora a usted. ¿Usted no se ha dado cuenta?.

CATALINA Todos son ustedes muy amables conmigo, pero no veo porvenir para mí: Secretaria... hasta el día que el señor Burton se case, porque se casará. (*Absorta con los papeles*).

JUAN Así lo espero... ¡Con usted!

CATALINA (*Levantando la cabeza.*) ¿Qué dice usted?

JUAN Lo que pienso. ¿Dónde va a encontrar una mujer que valga lo que usted? ¡ Joven, instruida, bonita y tan buena!

CATALINA (*Haciéndole gestos para que calle.*) Basta, basta, respete usted mi modestia. ¡Si le oyera a usted alguien! No diga usted locuras. El señor Burton elegirá una mujer de su clase.

JUAN ¿De su clase? En América no hay nobleza.

CATALINA ¡Pero hay dinero! (*Se ríe.*)

JUAN No le necesita. El señor es bastante rico para dos y hasta para veinte. Señorita Guiñitos, no nos deje usted.

CATALINA No se entristezca usted que hoy por lo menos no me marcho.

JUAN Ni hoy, ni mañana, ni nunca.

CATALINA ¿Ha terminado usted de arreglar aquí?

JUAN Solo me falta poner copas limpias en la etagere, pero queda tiempo, el señorito Daniel tardará lo menos media hora en venir.

CATALINA ¿Ha salido el señorito Daniel?

JUAN Está paseándose por el parque. ¿Necesita usted alguna cosa?

CATALINA Nada, gracias. (*Juan se va por el comedor. Catalina se levanta y va corriendo hasta el balcón, mira al jardín y vuelve muy deprisa a la mesa, poniéndose a ordenar los papeles y de espaldas al balcón. Una larga pausa durante la cual Catalina sigue absorta con los papeles.*)

ESCENA III

CATALINA Y MARY

MARY (*Viene por el jardín. Vestido de mañana, muy elegante, sombrero de paja blanca. Trae los dos libros en la mano. Se detiene un momento en el balcón y avanzando luego, dice muy secamente,*) ¿No está aquí el señor Burton?.

CATALINA ¿Eh? (*Mirándola*). Buenos días, señora.

MARY (*Con sequedad*). Buenos días, traigo los libros que anoche me dejó el señor Burton. (*Alargándoselos a Catalina que los coge y pone sobre la mesa*).

CATALINA ¿Le han interesado a usted?,

MARY ¡No los he abierto!.

CATALINA ¡Ah, vamos!.

MARY He pasado la noche preguntándome por qué razón representó usted ayer conmigo aquella estúpida comedia.

CATALINA (*Cándidamente.*) ¿Qué comedia?

MARY La entrada de usted aquí, anoche, diciendo que mi marido había vuelto y que usted le había visto atravesar el parque y acercarse. Usted sabe perfectamente que mi marido no había vuelto.

CATALINA (*Sonriendo.*) ¿Cómo lo iba a saber?

MARY No se burle usted. Mi marido no estaba en casa cuando yo llegué anoche y esta mañana me ha telefoneado diciéndome que esté preparada para irnos enseguida a Nueva York. Además me ha dicho que ha estado trabajando en la casa de banca hasta el amanecer. (*Pausa*)

¿Qué significa la farsa de ayer? ¿Por qué aquella entrada trágica y todas aquellas mentiras?

CATALINA (*Mirándola fijamente y hablando con dureza.*) Porque me disgustaba saber que estaba usted a solas con Teddy a las once de la noche.

MARY (*Altanera.*) ¿Y eso le importaba a usted?

CATALINA Sí. Es usted muy peligrosa.

MARY (*Con una sonrisa desdeñosa.*) ¿Para quién?

CATALINA ¡Para Teddy y para mí!

MARY (*Acentuando el desdén.*) ¿Para usted?

CATALINA Y para usted misma.

MARY ¿Para mí también?

CATALINA Anoche la impedí a usted cometiera una mala acción.

MARY ¡Bastante le importan a usted las buenas o malas acciones que yo cometa! No fué por eso por lo que interrumpió usted nuestra conversación.

CATALINA (*Francamente.*) Fué también por defender mi felicidad.

MARY ¿Al fin confiesa usted? ¿Quiere usted a Teddy?

CATALINA ¡Sí!

MARY ¿Y quiere usted casarse con él?

CATALINA ¡Sí!

MARY ¡Menos mal! ¡Ahora es usted franca!

CATALINA (*Sonriendo.*) La franqueza es uno de mis defectos. Un defecto que usted no tiene.

MARY Usted tiene otros.

CATALINA Es posible.

MARY Es usted una intrigante.

CATALINA ¡Bah!

MARY El señor Burtón es rico y usted acecha su dinero. ¡Su dinero! (*Catalina se encoge de hom-*

bros.) ¡Usted es una aventurera! ¿De dónde ha venido usted?

CATALINA ¿A usted qué le importa?

MARY ¡Lo que hace usted es innoble!

CATALINA Menos innoble que lo que pretendía usted hacer anoche.

MARY ¿Con qué derecho se mezcla usted en la vida de Teddy? ¿Qué es usted aquí? Una empleada... una criada.

CATALINA El despecho le hace decir a usted cosas de las cuales tal vez tendrá que arrepentirse algún día.

MARY ¡Nunca!

CATALINA Peor para usted.

MARY Mi deber es advertir al señor Burtón de las intenciones que usted tiene...

CATALINA ¡Es usted muy dueña! Dentro de unos minutos estará aquí. Yo sabré defenderme y apelaré al juicio de sus amigos, ¡de todos sus amigos! de su esposo de usted.

MARY ¿Al de mi marido?

CATALINA ¿Porque no? Es un hombre severo, pero justo. Le contaré lo que pasó aquí anoche y le repetiré las palabras que le decía usted anoche a Teddy, porque las oí. La ví a usted venir, desde mi ventana y bajé enseguida... yo estaba ahí... *(Señala la derecha.)* En la oscuridad. (*Suspirando.*) ¡Ay, sí! Es usted muy peligrosa.

MARY Y usted una desgraciada.

CATALINA ¡No tanto como usted se figura!

MARY ¡Nos veremos las caras!

CATALINA ¡No lo creo!

MARY Tiene usted en mí una enemiga encarnizada.

CATALINA Hasta el próximo capricho nada más. Usted no es tan mala como parece. Hoy habla el despecho, pero pasará pronto. Hay un refrán que dice: Por uno que se pierde, se encuentran diez.

MARY Le prohibo a usted que me hable así.

CATALINA ¿En nombre de qué?

MARY (*Con orgullo.*) De la distancia que nos separa.

CATALINA Tiene usted razón, yo soy una muchacha decente.

MARY (*Fieramente.*) ¡Tenga usted cuidado!... (*Ruido de voces dentro.*)

CATALINA ¡No tema usted por mí! Me sé guardar. Ahí está el señor Burton. (*Va hacia la primera derecha.*) Me parece que le acompaña... si... su marido de usted. (*Sonriendo.*) Puede usted desahogarse, la ocasión es propicia.

MARY (*Temblando de ira.*) ¡Víbora! (*Catalina se inclina.*)

ESCENA IV

DICHOS, TEDDY Y MARY

JAIME (*Entrando.*) ¡Ah! ¡Bien! Buenos días miss Ruler. ¿Estás dispuesta Mary? Ahí tengo el auto. Nos vamos dentro de media hora.

MARY (*Después de un frío saludo a Teddy.*) ¿Y los negocios?

JAIME Todo está en orden.

MARY ¿Y el cajero?

JAIME Es un hombre honrado.

MARY ¿Decías que jugaba en la Bolsa?

JAIME Sí, pero ha ganado. ¡Y un dineral! Vámonos,

tengo que hacer un montón de cosas antes de irnos a Nueva York y si tú tienes que comprar algo, no nos sobra el tiempo.

MARY Yo lo tengo todo preparado, cuando quieras nos vamos. ¿Y el equipaje?

JAIME Saldrá al medio día con tu doncella. Señorita Ruler, que sea usted feliz. Hasta la vista Teddy y gracias de nuevo por tu hospitalidad. (*Se va hacia el fondo.*)

TEDDY Siempre a tu disposición. (*Inclinándose ante Mary.*) Señora... Buen viaje.

MARY (*Dándole la mano friamente*). ¡Gracias! (*Y después de un saludo muy seco con la cabeza a Catalina se va por el foro con Jaime. Teddy los acompaña hasta el balcón. Catalina queda al lado de la mesa.*)

ESCENA V

CATALINA, TEDDY Y LUEGO SPORTSAIL.

TEDDY Guiñitos, Jaime no volvió anoche a su casa. (*Pausa, Catalina baja la cabeza.*) ¿Por qué representó usted aquella farsa?

CATALINA (*Levantando la cabeza y mirando a Teddy fijamente.*) Me era muy penoso verle a usted cometer una deslealtad con un amigo.

TEDDY (*Después de una larga pausa y mirando con fijeza a Catalina.*) Le doy a usted las gracias por su intervención y le juro que yo no estaba de acuerdo con esa señora.

CATALINA ¡Eso a mi no me importa!

TEDDY ¡Es que a mi me importa mucho su estimación de usted! (*Catalina se encoge de hombros.*)

SPORTSAIL (*En el jardín.*) Adiós Jaime... Adiós señora.

(*Aparece en el balcón y saluda hacia el fondo derecha. Volviéndose y saliendo a escena.*) ¿Has vuelto ya?

TEDDY Hace un momento. ¿Has paseado mucho?

SPORTSAIL Bastante. Necesitaba reflexionar y andando se piensa mucho mejor.

TEDDY (*Sonriendo.*) Desde anoche estás reflexionando.

SPORTSAIL Buenos dias Guiñitos ¿Está usted bien?

CATALINA Perfectamente ¿y usted?

SPORTSAIL ¿Yo? Parece que me rejuvenezco. Debe ser el aire del campo.

TEDDY La verdad es que nadie diría la edad que tienes.

SPORTSAIL Que hablas de mi edad. Tengo poco más de veinte años.

TEDDY Veinticinco cumplidos ¿verdad?

SPORTSAIL No te burles. La vejez no consiste en la edad. Hay quien es viejo a los treinta años y hay quien es joven a los sesenta... y como yo no tengo mas que cincuenta y uno...

TEDDY (*Riendo.*) Eres todavía un niño.

SPORTSAIL No exageres. Guiñitos ¿tengo yo aire de viejo? (*Se coloca ante ella muy arrogante, con la cabeza muy alta.*)

CATALINA (*Después de mirarle de pies a cabeza, dice muy seria.*) No señor. Yo le encuentro a usted muy guapo.

SPORTSAIL Gracias. Esto me decide...

TEDDY ¿A qué?

SPORTSAIL Vas a saberlo.

TEDDY ¿Voy a saber el gran secreto que no me quisiste decir anoche?

Sportsail Justamente.
Catalina ¿Un secreto?
Sportsail Que dejará de serlo dentro de un minuto.
Catalina Les dejo a ustedes para que descubra usted ese secreto al señor Burton. *(Se vá hacia la primera derecha.)*
Sportsail Gracias. Prometo que la primera persona que sabrá el secreto, después de Teddy, será usted.
Catalina ¡Oh! ¡No soy curiosa...! (*Mutis.*)

ESCENA VI

Teddy Sportsail, al final Juan

Teddy Te escucho.
Sportsail *(Muy serio.)* Mi querido Teddy, ¿tu no te has puesto a pensar alguna vez en que la vida que llevamos es estúpida?
Teddy ¿En qué sentido?
Sportsail En todos los sentidos. Llevamos una vida de seres inútiles, no servimos para nada. ¿Qué hacemos en el mundo?
Teddy ¡Vivir!
Sportsail Pero llenos de pereza... ociosos... ¡bonita vida!
Teddy ¿Y te das cuenta de ello a los cincuenta años?
Sportsail ¡Nunca es tarde para reparar un error!
Teddy ¿Vas a ponerte ahora a trabajar? ¿No tienes bástante dinero?
Sportsail ¡Me río del dinero! Lo que necesito es vivir tranquilo, una vida de familia, en la que encuentre cariño, ternura, cuidados solícitos.
Teddy Ya comprendo, los licores fuertes te han destrozado el estómago y quieres cuidarte.

SPORTSAIL (*Muy serio.*) ¡Quiero casarme!
TEDDY (*Mirándole asombradísimo.*) ¿Tú?
SPORTSAIL ¡Yo!
TEDDY Es una idea.
SPORTSAIL Buena. ¿Verdad?
TEDDY Eso depende de la mujer con quién quieras casarte.
SPORTSAIL (*Satisfccho.*) ¡Oh! La mujei... es una pcrla.
TEDDY ¿La conozco?
SPORTSAIL Mucho. Casi más que yo.
TEDDY (*Reflexionando.*) ¿Más que tú...? (*Cómo iluminado por un relámpago.*) No es posible. (*Mirando a Sportsail con angustia.*) Acaso es...
SPORTSAIL (*Más con la cabeza que con las voz.*) Sí.
TEDDY (*Casi con un grito.*) ¿Guiñitos?
SPORTSAIL ¡Guiñitos!
TEDDY ¡Pero si es una chiquilla!
SPORTSAIL ¿Quieres que me case con una vieja?
TEDDY (*Balbuciente.*) No... quiero decir... no tiene más que veintitrés años...
SPORTSAIL ¡Pero es encantadora!
TEDDY ¡Ya lo sé!
SPORTSAIL ¿Entonces, apruebas mi elección?
TEDDY Tú debes saber lo que haces.
SPORTSAIL Sé lo que quiero hacer, pero estoy indeciso sobre si debo hacerlo
TEDDY ¿La quieres?
SPORTSAIL !Oh! Eso sí, ¡con toda mi alma!
TEDDY Lo merece.
SPORTSAIL No he visto nunca muchacha más valiente, más amable y más decente.
TEDDY ¡Tiene razón! Pero ¿ella?...
SPORTSAIL ¿Ella, qué...?

TEDDY ¿Le has hablado de tus intenciones?

SPORTSAIL ¡Nunca! ¡Para eso cuento contigo!

TEDDY ¿Conmigo? ¿Para qué?

SPORTSAIL Para que le hagas saber lo que te he dicho.

TEDDY ¿Cómo? ¿Quieres que sea yo el que le diga que se case contigo?

SPORTSAIL Exactamente.

TEDDY ¡Tú estás loco! ¿Qué tengo yo que ver con eso?

SPORTSAIL Eres mi amigo más íntimo y ella es tú secretária. Eres el solo lazo de unión entre ella y yo.

TEDDY Yo no quiero. .

SPORTSAIL ¿Por qué?

TEDDY ¡Es un asunto de mucha responsabilidad!

SPORTSAIL ¿Qué responsabilidad?

TEDDY Figúrate que luego no fuese feliz contigo.

SPORTSAIL ¡Ah! ¡Lo que es eso...!

TEDDY Mi querido Daniel ... tú bebes mucho.

SPORTSAIL ¡No soy un borracho!

TEDDY Puedes llegar a serlo.

SPORTSAIL Vaya, vaya, vaya. ¡Te pones muy... desagradable! ¡No eres un amigo!

TEDDY Te equivocas. ¡Te quiero mucho!

SPORTSAIL ¿Y me niegas el primer favor que te pido?

TEDDY Un favor de esa transcendencia, no es favor

SPORTSAIL ¿Qué es entonces?.

TEDDY No lo sé. (*Turbado*). ¡Es enorme!

SPORTSAIL Decídete. ¿Te niegas?

TEDDY Pídeme otra cosa.

SPORTSAIL No quiero otra cosa. ¡Quiero esta!

TEDDY (*Indeciso.*) ¡Eres muy molesto!.

SPORTSAIL Todos los verdaderos amigos lo son. (*Pausa.*) Mira, combinemos un plan. ¡Habla! Sondas su

pensamiento con delicadeza y verás por sus respuestas si le agrada o no le agrada la idea de casarse conmigo y después, según el resultado, me encargaré yo del final. Eso sí lo puedes hacer por mí.

TEDDY (*Decidiéndose*). Sea. Pero te advierto que no tengo ninguna autoridad sobre ella. Por consiguiente no esperes que yo influya en provecho tuyo....

SPORTSAIL (*Sonriendo.*) Harás lo que tu corazón y tu conciencia te aconsejen...

TEDDY Está bien. (*Oprimiendo el timbre Sportsail.*) ¿Qué haces?

SPORTSAIL Llamar para que Juan ruegue a Guiñitos que venga.

TEDDY ¡Cómo! ¿Ahora mismo? Ahora no quiero. Espera una semana, un mes.

SPORTSAIL No puedo esperar y para tí es mejor librarte cuanto antes de la molestia que te impongo.

JUAN (*En la puerta.*) Señor...

SPORTSAIL Diga usted a miss Ruler que haga el favor de venir aquí, si no le molesta.

JUAN Bien, señor. El señor desea también una jarra de agua helada.

SPORTSAIL Más tarde, Juan. Traerá usted las copas y la jarra luego. Por el momento lo que necesitamos es que venga la señorita Ruler. (*Juan se inclina y váse.*)

TEDDY (*Nervioso*). ¿Y qué voy yo a decirle?

SPORTSAIL Trata de saber si le asusta la idea del matrimonio y si la unión con un hombre un poco... un poco maduro no le parece repugnante. En fin, habla como lo harías para tí

TEDDY (*Sorprendido*). ¿Cómo lo haría para mí?
SPORTSAIL Sí; ponte en mí lugar y defiende mi causa.

ESCENA VII

CATALINA, TEDDY Y SPORTSAIL UN MOMENTO.

CATALINA (*Por la derecha y sonriendo con mucha calma.*) ¿Qué desean?.
SPORTSAIL Guiñitos, ¿quiere usted escuchar muy atentamente lo que va a decirle a usted Teddy?
CATALINA Con mucho gusto.
SPORTSAIL Gracias. Habla como si fuera por tí. Yo voy a fumar un cigarro al jardín. (*Ya en el balcón.*) ¡Cómo por tí! (*Mutis.*)
CÁTALINA (*Después de una larga pausa.*) ¿Qué tiene usted que decirme?
TEDDY (*Junto a la mesa y mirando a Catalina.*) Yo... nada absolutamente.
CATALINA (*Sorprendida.*) Entonces...
TEDDY Es decir, sí... tengo que decirle a usted una cosa, pero hay tiempo.
CATALINA Sin embargo... su amigo de usted...
TEDDY (*Interrumpiéndola*). ¡Es un viejo loco!
CATALINA Sí que pone usted buenos a sus amigos.
TEDDY Es que me ha dado un encargo idiota.
CATALINA ¿Para mí?
TEDDY Para usted.
CATALINA Pues aquí estoy.
TEDDY Ya lo veo.
CATALINA ¿Y a qué espera usted?
TEDDY (*Dando un suspiro.*) Antes siéntese usted, haga usted el favor.

CATALILA ¿Es indispensable?

TEDDY No; pero si la veo a usted sentada, tendré más aplomo.

CATALINA ¡Tiene usted bastante! (*Se sienta.*)

TEDDY ¿Yo?

CATALINA ¡Usted! (*Con intención y guiñando el ojo.*)

TEDDY ¡No, no, no! No volvamos a esa historia. Le juro a usted que yo no le había dado cita a Mary.

CATALINA (*Con mucha calma.*) Es de eso de lo que tenía usted que hablarme de parte de su amigo?

TEDDY No. Al diablo el amigo. ¡Me carga!

CATALINA (*Levantándose.*) Entonces no sé para qué me ha hecho venir aquí.

TEDDY Siéntese usted otra vez, haga usted el favor. Voy a hablarle a usted de Daniel, ya que usted me lo pide con tanta... tanta insistencia.

CATALINA (*Volviéndose a sentar.*) Escucho.

TEDDY (*Penosamente.*) Pues... pues... quiere casarse·

CATALINA (*Muy serena.*) Hace bien.

TEDDY ¿A usted le parece bien?

CATALINA Sí, señor. ¡El celibato es contra Naturaleza!

TEDDY Entonces usted... ¿Se casará también?

CATALINA Así lo espero.

TEDDY ¡Ah! ¿Y con quién? (*Muy inquieto.*)

CATALINA Le hago observar a usted que por el momento no se trata de mí, sino de su amigo de usted.

TEDDY Es que precisamente es con usted con quién él quiere casarse.

CATALINA (*Sin perder la calma.*) ¿Conmigo?

TEDDY (*Con ansiedad.*) Sí. (*Larga pausa.*) Qué contesta usted?

CATALINA Su amigo de usted tiene mucho dinero.

TEDDY Mucho... (*Pausa.*) ¡Ah! Ya comprendo. Es su fortuna lo que le agrada a usted.

CATALINA No señor. Justamente ese es el obstáculo. Yo soy pobre y si aceptase la mano de su amigo de usted dirían que me casaba con él por su dinero.

TEDDY ¡Eso... de seguro!

CATALINA Claro es que yo me río del qué dirán.

TEDDY (*Sombrío*) ¡Ah! Entonces... entonces, ¿acepta usted?

CATALINA Lo pensaré.

TEDDY (*Indignado.*) ¿De modo que acepta usted en principio? ¿De modo que puede usted pensar en casarse con un hombre que podría ser su abuelo?

CATALINA ¿A los cincuenta años? ¡Exagera usted!

TEDDY ¡Pero su padre de usted sí!

CATALINA Sí, pero no lo es.

TEDDY ¡Ah no, no, no...! ¡Es monstruoso! ¡Usted! ¡A los veintitrés años encadenarse con esa ruina!

CATALINA ¡Sí que habla usted bien de sus amigos!

TEDDY ¡Es verdad!... ¡Es que me sublevo!

CATALINA ¿Por qué no se ha sublevado usted delante de él?

TEDDY ¡Porque creí que usted se negaría indignada! ¡Y resulta que acepta usted! ¡Casi nada! ¡Y eso no lo tolero! ¡Que nó, ea!

CATALINA (*Levantándose.*) ¿Por qué?

TEDDY (*Casi gritando.*) ¡Porque la quiero a usted! (*Pausa. Parece avergonzado de su declaracion.*) Vaya.. ¡Está dicho! La quiero a usted desde mucho antes que él.

CATALINA (*Con la cara irradiando felicidad.*) ¿Usted me quiere?

TEDDY ¡Profundamente!

CATALINA ¿Y por qué no me lo ha dicho usted antes?

TEDDY ¡No me atrevía!

CATALINA ¿Y hoy?...

TEDDY Hoy he hablado... porque me la querían robar a usted... y me rebelo.

CATALINA (*Acercándose a él.*) ¿De módo que... me quiere usted?

TEDDY ¡Sí, Guiñitos! Desde el día que entró usted aquí con aquel sombrerito ridículo y aquellos zapatones. ¡Sí! ¿Quiere usted casarse conmigo

CATALINA Despacio, despacito...

TEDDY ¿No me quiere usted?

CATALINA (*Dándole la mano.*) Sí, le quiero a usted y seré muy felíz si llego a ser su esposa, pero necesito el consentimiento de mi tutor.

TEDDY ¿De su tutor? ¿Usted tiene un tutor?

CATALINA Sí. ¡Mi, tío! (*Sonriendo.*) Está aquí. (*Señala el parque.*)

TEDDY ¿En el parque?

CATALINA Sí. Permítame usted que le llame. (*Corriendo al balcón y llamando a gritos.*) Tío Daniel, tío Daniel, ¿quiere venir?

TEDDY (*En el colmo del asombro.*) ¿Pero Daniel es su tío de usted?

CATALINA Tío mío... mi tío, si señor. Ya viene. (*Corriendo al encuentro de Sportsail que aparece en el balcón.*)

ESCENA FINAL

DICHOS, SPORTSAIL Y AL FINAL JUAN

SPORTSAIL (*Riendo locamemente.*) ¿Qué hay Guiñitos? ¿Se ha decidido ya este asno?

CATALINA (*Abrazando a Sportsail.*) Sí, tío. ¡Me quiere!

TEDDY ¿Quieres explicarme?...

SPORTSAIL ¡Hay hijo! Que trabajo me has costado. Te presento a mi sobrina, la señorita Catalina Ruler, llamada también Guiñitos, hija de mi difunta hermana Luz. No se casa contigo por tu dinero, porque ella tiene más dólares que tú, sin contar lo que heredará a mi muerte que ojalá sea lo más tarde posible.

TEDDY No comprendo... No comprendo la razón de toda esta comedia.

SPORTSAIL Ea, explícate, que quiere una explicación.

CATALINA No... tú... Dásela, tío Daniel.

SPORTSAIL Pues allá va. Parece que Guiñitos, te vió en el cine y parece que le gustaste, por lo cual quiso conocerte. Yo le ayudé inventando el anuncio de la lectora... etc... Guiñitos es una loca que quería ser amada por sí misma y no por sus millones... Creo que lo ha conseguido. (*Va al armario de los vinos, lo abre, saca una botella y la mira a contra luz.*)

CATALINA ¿Es verdad, verdad, que lo he conseguido?

TEDDY (*Cogiéndole las manos.*) ¿Lo duda usted Guiñitos?

CATALINA ¡No, no lo dudo!

TEDDY Que película se podía hacer con nuestra aventura.

CATALINA !Oh! no, no. Nuestra aventura es demasiado bonita! ¡Hay que guardarla para nosotros!

TEDDY ¡Tienes razón, amor mío! (*En este momento entra Juan por la primera derecha con una bandeja, y sobre ella una jarra y copas. Catalina y Teddy están abrazados, Juan, al verlos así, suelta la bandeja y junta las manos.*)

JUAN ¡Qué alegría! (*Al ruído de los cristales rotos se vuelven todos hacia la derecha.*)

CATALINA ¿Qué ha hecho Juan?

JUAN (*Recogiendo los pedazos.*) Sigan, sigan ustedes... Esto no es nada... es cristal blanco y... ¡¡eso dá buena suerte!!

TELÓN

Obras de Gregorio Martínez Sierra

Vida y dulzura, comedia en tres actos.
Juventud, divino tesoro..., comedia en dos actos.
La sombra del padre, comedia en dos actos.
Hechizo de amor, comedia de polichinelas en un acto.
El ama de la casa, comedia en dos actos.
Canción de cuna, comedia en dos actos.
Primavera en Otoño, comedia en tres actos.
El palacio triste, cuento fantástico en un acto.
La suerte de Isabelita, comedia lírica en un acto.
Lirio entre espinas, comedia en un acto.
La famlia real, comedia lírica en dos actos.
El pobrecito Juan, comedia en un acto.
Madame Pepita, comedia en tres actos.
La Tirana, comedia lírica en dos actos.
Mamá, comedia en tres actos.
Solo para mujeres, conferencia contra el amor.
Madrigal, comedia en dos actos.
El enamorado, paso de comedia.
Los pastores, comedia en dos actos.
Las golondrinas, drama lírico en tres actos.
La mujer del héroe, sainete en dos actos.
Margot, comedia lírica en tres actos.
La pasión, comedia en dos actos.
El amor brujo, gitanería en un acto.
Amanecer, comedia en tres actos.
El reino de Dios, elegía en tres actos.
Navidad, milagro en tres cuadros.
Para hacerse amar locamente, comedia en tres actos.
El corregidor y la molinera, acción mímica en dos cuadros.

La adúltera penitente, drama en tres actos.
Esperanza nuestra, comedia en tres actos.
La llama, drama lírico en tres actos.
Rosina es frágil, comedia en un acto.
Sueño de una noche de Agosto, novela cómica en tres actos.
El corazón ciego, comedia en cuatro actos.
Arte de amar, comedia de payasos en un acto.
Don Juan de España, tragicomedia en siete actos.
Viaje a la isla de los animales, escenas infantiles en dos actos.
Jardín de Oriente, ópera en un acto.
La moza de Esquivias, comedia en cuatro actos.
Salmantina, zarzuela en un acto.
Mujer, comedia en tres actos.
Torre de marfil, comedia en tres actos.
La hija de todos, comedia en tres actos.
Cada uno y su vida, comedia en un acto.
Susana tiene un secreto, comedia en tres actos.
Mari la insoportable, comedia en tres actos.

Traducciones y arreglos

El enfermo crónico, comedia en un acto.
Buena gente, comedia en cuatro actos.
La mentira piadosa, comedia en tres actos.
Los abejorros, comedia en tres actos.
Triplepatte, comedia en cinco actos,
El arreglo de la casa, comedia en un acto.
La madre, comedia en cuatro actos.
El hermano, comedia en un acto.
Cigarras y hormigas, poema en un acto.
La suerte del marido, comedia en un acto.
Alivio de luto, comedia en un acto.
El redentor, comedia en tres actos.
El indiano, comedia en tres actos.
Cabeza de zanahoria, comedia en un acto.
El buen policía, sainete en un acto.
La Virgen del mar, cuadro poemático en un acto.
El patio azul, drama en dos actos.
Los naúfragos, comedia en tres actos.
La dama de las camelias, drama en cinco actos.
Lucero de nuestra salvación, auto religioso.
Domando la Tarasca, comedia en dos actos.
Casa de muñecas, comedia en tres actos.
En casa del anticuario, sainete en un acto.
Alicia, neurasténica, farsa en dos actos.

La mala vida, drama en tres actos.
La felicidad de Antonieta, comedia en tres actos.
Julieta y Francina, comedia en tres actos.
Leonarda, comedia en tres actos.
Paris-New-York, comedia en tres actos.
Una visita, comedia en dos actos.
Rosaura, *la viuda astuta,* comedia en dos actos.
El admirable Crichton, comedia en cuatro actos.
Apaches (*Mon homme*), drama en tres actos.
Marí-Luz comedia en tres actos.
Romeo y Julieta, tragedia en cinco actos.
Hamlet, tragedia en cinco actos.
La mujer fatal, comedia en tresactos.
Hagan juego. comedia en tres actos.
El grillo del hogar, comedia en tres actos,
Aquella mujer, comedia en cnatro actos.
El hombre que quiere comer. comedia en tres actos.
El cisne, comedia en tres actos.
Guiñitos, comedia en tres actos.

Obras de Enrique F. Gutiérrez-Roig

La modelo, diálogo en escenas (agotada).
Géneros del Reino, revista cómica en un acto.
¡Miedo!... cuadro de costumbres catalanas.
¡No lo verán tus ojos!, comedia en tres actos.
La noche del baile, juguete cómico en un acto.
Arsenio Lupín, comedia en tres actos (agotada).
Nick Carter, melodrama en seis actos.
El señor Juez, vodevil en cuatro actos.
La loca aventura, comedia en tres actos (cuarta edición).
Los trovadores, comedia lírica en tres actos.
La bella Riseta, opereta en tres actos.
El panal de miel, farsa cómico-lírica en dos actos.
La reconquista, vodevil en tres actos (segunda edición).
Bridge, comedia en tres actos.
El diablo, comedia en tres actos.
El segundo marido, vodevil en tres actos (cuarta edición).
El tiburón, farsa cómica en dos actos.
El grano de arena, vodevil en tres actos.
Las superhembras, comedia en tres actos (quinta edición).
¡Tío de mi vida!, juguete cómico en tres actos (tercera edición).
La melindrosa, sainete lírico en un acto.
El país azul, fantasía cómico-lírica en un acto.
El amigo de las mujeres, comedia en tres actos.
Pasa el lobo, drama en tres actos.
¡Que no lo sepa Fernanda!, vodevil en tres actos (sexta edición).
La extraña aventura de Martín Pequet, comedia en cuatro actos.
El tiempo de las cerezas, comedia en tres actos.
El hombre de las diez mujeres, comedia en tres actos.

El convenio de Vergara, juguete cómico en tres actos. (Segunda edición).
Apaches (Mon homme), drama en tres actos,
Teresita, comedia en tres actos.
Un hombre encantador, comedia en tres actos.
Nosotros te salvaremos, comedia en tres actos.
Una mujercita seria, comedia en tres actos (segunda edición).
Después del amor, comedia en cuatro actos.
Mamá es así, comedia en tres actos.
La perla azul, comedia en tres actos.
Los hombres guapos, monólogo cómico.
La carrera, comedia dramática en cuatro actos.
La Emperatriz Mesalina, opereta en tres actos.
Ciboulette, opereta en tres actos.
Poderoso caballero..., comedia en tres actos.
El viaje infinito, comedia en tres actos.
Guiñitos, comedia en tres actos.

La antigua Roma, sonetos (agotada).
Cascabeles de oro, poesías (agotada).

PRECIO: TRES PESETAS


EDITORIAL
SIGLO XX
MADRID



